862.8
T2553a
v.16
no.12

Despreciar Lustre, y Riqueza
por seguir a una fineza,
El Narsete

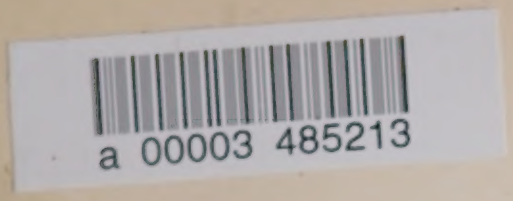
Concha

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~M255Sa~~
~~v.16~~
~~no.12~~


a 00003 485213

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.16
no.12

This book must not be taken from the Library building.

COMEDIA NUEVA.

HEROYCO-TRAGICA:

DESPRECIAR LUSTRE, Y RIQUEZA

POR SEGUIR A UNA FINEZA,

EL NARSETE.

EN CINCO ACTOS.

COMPUESTA.

Por Josef Concha Comico Español,

año 1775.

Barcelona: Por Pablo Campins, Impresor, calle de Amargós, año 1777.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÁS

N.º de la procedencia

Barcelona y Junio 3. de 1777.

IMPRIMASE.

De Velarde. *Regente.*

862.8
T2553a
v.16
no.12

ACTORES.

Lariſa, Princeſa de Colchos, oy Mingrelia.
Amalech, Tio materno de Lariſa, Governador del Reyno.
Narſete, creido hijo de Amalech.
Briſeida, esclava de Narſete è hija de Oreſtes, rico Paſtor de Chipre.
Roſmano, Principe de Georgia.
Oraſpe, confidente de Amalech.
Liſipo, niño que no habla.
Dimante, Capitan de un Navio Olandés.
Soldados, y Marineros Olandeſes.

La Scena es en la Isla de Colchos.

AC-

ACTO PRIMERO.

JARDIN CON VARIAS CALLES Senadores entretexidos de flores, y en el centro fuente, en tierra un Cadaber de Muger sin cabeza, vestida à la Griega; noche con Luna, y sale Narsete.

Nar. ESta es la hora dispuesta; este es el sitio,
al fin determinado, en que contento
de los hurtos de amor entre suspiros
oiga del bien que adoro alagos tiernos.
Briseida, amado bien, idolo mio,
es Yman, que me arrastra; es el luzero,
que avisó de la Aurora de mis glorias
es dichoso, y felice mensajero;
Esclava por desgracia de su suerte,
el destino la hizo; pero espero
que llegando al feliz punto dichoso,
será, qual de mi mano, heroyco dueño;
Que de peligros, (ó sacras deidades!)
se han de vencer para llegar à efectos
de verme entre sus brazos venturosos!
ella infeliz, y yo del tronco rexio,
hace entre las distancias de la sangre
imposible la union de nuestros pechos,
Pero si es Dios amor, y à las deydades

768039

no hay eſtado que ſirva, eſperar devo
que eſte niño rapàz, compadecido,
avaſalle del Mundo los eſtremos,
en que funda variables apariencias
que en la tumba ſe igualan ſin remedio;
Mucho tarda mi bien; como parece
aquien eſpera, dilatarſe el tiempo,
ſiendo un ſiglo de bienes, un inſtante;
y un inſtante de penas ſiempre eterno.
Acia eſta parte deve eſtar la fuente
que ha de ſervir de ſitio: : : Sacros Cielos!
un elado cadaver es la imagen
que por anuncio hallo à mi deſeo?
conque dudas me acerco! que preſajios
me anuncia mi temor para tormento;
ſin cabeza el humano tronco roxo,
no dice lo ſeguro del objeto?
Pero ay de mi! que miro! aqueſtas ropas
no ſon las que de adorno la ſirvieron
à mi eſclava adorada? à mi Briſeida?
que barbaro dolor! que anguſtia ſiento:
Sagrados Dioſes! quien de ſu hermoſura
fue el tirano homicida, el inſtrumento
de quitar de eſte mundo la belleza
que fue prodigio en todo el univerſo?
Dime cuerpo ſin alma, (ſi es poſible)
el monſtruo que cruel, y mas ſangriento
para acabar mi vida, de la tuya
cortó el hilo vital? quien el aliento

con-

RBC/NcU

consumió de tu luz, en cuya llama
an maba la hoguera de mi pecho?
sin duda que irritado mi cruel Padre
porque negué à sus gustos mis afectos
quebrandome el christal, de sus christales
obscurecer pensò mi pensamiento.
Pues por los Sacros Dioses, Padre ingrato,
que si hallaste tan barbaro remedio
para mudar mi amor, que en la benganza
admires la constancia, el duro fuego,
que ha de servir de hoguera donde abrase
de tu barbaridad el fiero intento;
Mueran quantos se pongan à mi vista,

Sacan un puñal.

en todos el ardor, el vivo incendio
forme horrenda venganza, y satisfaga
à el dolor que consume mis alientos;
sirvan todos de victima à las aras
de mi adorado amor, mi bien yá muerto
y con sangre inhumana de alevosos
sazie la cruel injuria del vil echo.

Sale Oreste.

Oreſt. Por esta parte oculta que dirije
segũ me han dicho hasta el Palacio mesmo,
camine mi cuydado, por si hallase
la noticia que buscan mis anelos;
Sacros Dioses, merezca que dichoso
asilo encuentre.

Nar. Muere, vil perverso;

y el primero à mis iras ſatisface
de mi deſignio el barbaro deſeo (*va à darle*
Oreſt. Suſpendete ſeñor, y no, no mates (*ſe arro.*
à quien lejos de ofenſas buſca atento
la cauſa que le arraſtra como Padre,
propia accion, q̃ es devida à amor paterno.
Nar. Extranjero infeliz, que aſi tu traje
lo publica, y mas quando eſte pueſto
lexos de lo que viſtes es Sagrado
diſtante de ſu ſer. Yo no pretendo
mas que vengar la furia de mi rabia,
no examino, ni en quien, ni lo deſeo.
Oreſt. Pero de un biejo triſte abandonado,
infelize paſtor, à tus intentos
que ſervirá la ſangre quando tibia
apenas ſe conoce el mobimiento.
Mata, para lograr eſa venganza
quien de vida completa, ſea objeto,
y deja, à quien por lleno de peſares
caſi entre ſus triſtezas eſtá muerto.
Nar. Sepa al punto quien eres?
Oreſt. Soy un triſte,
y tan triſte ſeñor me conſidero
que ſin igual, en penas, è infortunios
de quando fuí feliz, ya no me acuerdo,
tan diſtante del mundo, que es el mundo
mi mayor enemigo, pues ſi quiero
que él entre ſus mudanzas me dé alivio
entonces mas lexano me le advierto

Aca-

Nar. Acaba, di tu Eſtado, Patria, y Nombre.
Oreſt. Natural ſoy de Chipre, pavimento,
que poeticos genios fabuloſos
à la madre de amor por patria dieron.
Nar. No nõbres al amor porq̃ en nombrarle
acrecientas de mi ira el fiero incendio,
y renovando al alma las heridas,
de mi rabia fomentas los extremos,
como llegaſte aqui?
Oreſt. Sobre una Nave
que Olandeſa, ſu fabrica, ſu dueño,
y naturales ſuyos, à eſte clima
encaminó ſu rumbo, tranſmidiendo
por el Bosforo Tracio las alturas,
fiada en la violencia de los vientos.
Nar. Y en buſca de que objeto aſi dirijes,
por aqueſte recinto tus intentos?
Oreſt. En buſca de Narſete, unico hijo
del Virrey Amalech, altivo dueño
de eſta Isla de Colchos, oy Mingrelia.
Nar. (Que ès ò ſagrados Dioſes! lo q̃ entiendo?
à mi me buſca; ſepamos con que cauſa,
ſin duda que en aquello hay gran miſterio)
para que ſolicitas à Narſete?
ſi ſite pues de mi; yo te prometo
ſi alivio puedo dar à tus fatigas
(mudando mi intencion) conſtante hacerlo.
Oreſt. Fuerza ſerá que ya diga la cauſa
pues te dije mi eſtado; yo aqui vengo

en

en buſca de una hija, que robada
fué en mi Patria, de naturales vuestros,
y un Européo amigo me dió aviſo
hallarſe aqui, y que en el poder meſmo
de Narſete, la vió de propia eſclava.
Nar. (Que es celeſtes deidades lo q̄ advierto!)
que nombre tiene?
Oreſt. Llamaſe Briſeida,
y pues ya referí todo el ſecreto,
ſi las lagrimas pueden amoroſas
de un paternal amor; à eſſos pies ruego
ſirvan para el alivio de mis males,
ſiendo tu de mis dichas inſtrumento,
hazme pues venturoſo.
Nar. Desdichado,
è infeliz, podré hacerte (aqui fallezco!)
eſe que vés cadaber deſangrado,
eſe que vès ſin alma triſte cuerpo,
eſa que miras roſa deshojada,
de la muerte deſpojo, eſe fragmento
de la miſeria humana, fué el engaſte
del alma de Briſeida.
Oreſt. Sacros Cielos!
para que conſervaſteis eſta vida,
ſi con tanto rigor aſi la pierdo!
Será poſible que de mi Briſeida
ſea eſte tronco triſte, infeliz cuerpo?
ſi lo es, ſi examino los aviſos
que me dá el corazon, porque fomento

una

una inocente padeciò la pena
de perder ſu fiel vida, en años tiernos?
Quien à el trajico fin aſi la indujo?
Nar. Un amor cariñoſo, un fino afecto
conque idolatra amante de ſus luces
ſacrifiqué en ſus aras los deſeos,
yo ſoy Nariete, el infeliz que buſcas,
lleno de mas amargos ſentimientos,
que tu puedes ſentir, pues ſi tu vida
buſcabas con afan, viendo que ha muerto
por mi cauſa; la furia de mis penas
que ſin numero ſon, bien conſidero.
Oreſt. Con nombrarte aſſeguras mi deſdicha:
Ay infeliz Oreſtes, triſte viejo!
¿es eſta la ventura que eſperaban?
¿el bien que te ha coſtado tanto tiempo
de afanes, por la tierra, y eſos mares?
Dame Señor te pido por conſuelo
la muerte, porque acaben mis peſares
que inſufribles con ellos, ya no puedo.
De que ſirve la vida, ſi me falta
la luz que fué de mi paterno ſeno
alma de aqueſta vida, aliento noble
que por vivir ha muerto entre mil riegos?
deshaganſe mis ojos en raudales
por ſi acaſo conſigo en mis tormentos,
que anegado en el mar de mis ſollozos
no buelva apadecer lo que padezco
Nar. Suſpendamos Oreſtes los peſares

y ya que mas alivio dar no puedo
à tu peſar, y el mio que venganza,
ſirvanos ſu eſperanza de conſuelo:
Grande ha ſido mi amor para tu hija;
à igualdad del cariño, yo me empeño
darte ſatisfaccion, aun en la ſangre
de mi padre cruel, y pues que Phebo
va à deſterrar las ſombras de la noche,
acia el Palacio ven.

Oreſt. Al ſentimiento
de tan fiero dolor, es deſpreciable
de venganza el furor, ò! que indiſcretos
ſon aquellos, que muerto lo que aman
vengandoſe, ſe juzgan, ſatisfechos
del que eclipſó la luz de ſu cariño:
mas vamos à morir: Sagrados Cielos!
poned fin à eſta vida que canſada,
de caduca, y ſenſible, no la aprecio.

Nar. A mi padre hablaré, y ſi descubro
ſer verdad que él ha sido el que ſangriento
me pribó de mi bien, verá en mi rabia
lo injuſto de ſu accion, y ſentimiento.

Vanſe; y ſe deſcubre Salon magnifico regio, con eſcrivania, y ſillas. Salen Amalech, y Guardias.

Amal. En llegando aqui Oraſpe, nadie oſado
entre à hablarme ſin q̃ orden os preceda. (*vã.*

Quan-

Quanto para encubrir un penſamiento
neceſita finjir el que alimenta
como yo de malicias, y falacias
el caracter de heroyco, en apariencias;
la ficcion, en quien vive con paſiones,
es el norte ſeguro à ſus idéas,
yo apaſionado vivo en dos porciones
de ambicion, y de amor, de tal manera
que aparento lo recto, y juſticiero,
y verdad en uno, y otro no ſe encuentra.
Govierno por la Reyna aqueſte eſtado,
del Pueblo ſoy temido; el que deſea
conſeguir con engaños ſus intentos
ſin un methodo igual, mal ſe govierna;
aſpid veſtido ſoy de la dulzura,
de acciones, y palabras, tan opueſtas
à lo juſto, y debido, que preparo,
una oculta cicuta, en que rebienta
la ponzoña de la idra envenenada
con que encamino barbaras idéas;
ſolo el iman que adoro, ſimulado
domina ſobre mi, quien tal creyera?
y que toda eſta furia de maldades
aun pequeño rapaz, viva ſugeta.

Salen Oraſpe à quien acompañan dos Guardias; y luego que le introducen, ſe retiran.

Oraſ. Obedeci Señor como ordenaſte
tu precepto tan fiel, q̃ en la accion meſma
meſ-

moſtré como vaſallo lo obediente,
pues nada me quedó que hacer pudiera:
En la profunda noche, qual mandaſtes,
ſaqué de ſu mangon preſa à Briſeida,
y à la que deſtinada à ſer cadaber
de tu voz recivió triſte ſentencia;
con los veſtidos de la eſclava pueſtos
al golpe de un cuchillo fué à la dieſtra
de mi mano cruel triſte deſpojo;
ſegun tu preveniſte, porque fuera
en Briſeida, creido el ſacrificio,
y en aquella infeliz, la muerta cierta:
en el Parque quedó, como ordenaſte,
y Briſeida ſeñor ſin que ſupiera
como, donde, ni aque, yace encerrada,
reſpirando (ſi acaſo) con violencia.
Dile pues, Amalech à mi conſtancia
que le falta que hacer, para que veas,
que por ſervirte arrieſgo quanto tengo
la opinion, y fortuna qual ſe mueſtra.

Amal. Conozco fiel Oraſpe, tus ſervicios,
y ſegura tendrás la recompenſa;
pero aun falta que hagas por ſervirme
de todas haſta aqui mayor fineza.

Oraſ. ¿Mayor que hacerme reo de maldades
executor de barbaras empreſas?

Amal. Si amigo, y confidente, à mayor grado
la accion que aora te pido, ſe que llega.

Oraſ. Dila ſeñor, libertame de dudas.

Por-

Amal. Porque no à la malicia queda expuesta
mi integridad, y crean la barbarie
sola obrada por ti; en la hora esta
deves ir prisionero, porque juzguen
que eres tu el agresor de tal fiereza.
Oraf. ¿Y es esta la merced, que en justo premio
merece quien te sirve? La fineza
de exponerme a perder honor, y vida,
de esta fuerte Amalech, me recompensas?
¿No basta que se oculte la perfidia
sin que yo el inhumano comparezca?
Amal. El hacer que aora bayas prisionero,
no es para que el delito en ti se crea;
yo pretendo fingir, que fué Larisa
el mobil, que mandó tanta tragedia;
tu ignoras mis designios; yo te amparo;
sigue pues mi intencion, en la certeza
que pues yo te confio mis arcanos
eres de mi amistad, precisa prenda;
y el mas dichoso, pues lleno de favores
no embidiarás del mundo las grandezas.
Oraf. Porque observes, si justo te obedezco,
resignado executo lo que ordenas,
se q̄ me expongo à el bulgo, à la ignominia;
lexos de hallar piedad, miro la senda
y objeto del horror aborrecido,
es forzoso que à todos comparezca.
Mas puesto que empezé à obrar sangriento
tus preceptos; seguirte es bien resuelva

es-

eſte infiel corazon, que en precipicios
es preciſo que acabe, ſin que pueda
diſculparme en decir, que fuí mandado;
pues me dirá el que atento lo comprenda,
que barbaries, traiciones, y maldades,
las deidades no mandan ſe obedezcan.

Amal. Vé confiado en mi, vive ſeguro,
que à ſu tiempo verás como te premia
quien por tu mano eſpera agradecido
lograr oculto amor, rexia Diadema.
Ola?

Salen Guardias, y à la voz, encadenan à Oraſpe

A Oraſpe ſe conduzca priſionero,
porque aſi lo merece ſu fiereza;
no ſe dexe de viſta haſta mi orden
pues aſi os lo prevengo. (*llevanle*
Ea cautelas
acoſta de maldades, de rigores,
conſiga mi crueldad quanto deſea.
Avaſalleſe todo à mi alvedrio,
el que opueſto ſe mire à mis idéas
ſea victima en ſangre derramada,
y todo el Reyno por mi bien perezca,
que en el pecho cruel de un alebo o
no hay juſticia, piedad, ni le refrena
el daño, que comun à todo un Pueblo
aniquila, conſume, y deſalienta.

Sale Lariſa con Guardias.

Lari. De que nace Amalech eſe confuſo
tu-

tumulto que en Palacio ya se observa?
hallase en mis Jardines degollada
esa infeliz cautiva, esa Bruneida,
y el agresor se esconde? Quando trato
informarme de vos, veo entre espesas
guardias que preso à Oraspe se conduce
con vuestra orden à prision estrecha.
Narsete se que jime; à todo el Pueblo
admirado comprime esta tragedia,
y quando la ocasion se solicita
en general à todos se le niega;
esclaman à mi atentos, porque diga,
quien el fomento fué de tan horrenda
execrable perfidia, y yo indecisa,
sin saber responder, me hallo suspensa.
Aclarad tantas dudas, pues vos solo
noticioso estareis de tan immensa
confusion, que raudal de confusiones,
en innaccion à todo el Pueblo estrecha,
Am.l. Como los mugeriles pensamientos
lexos de lo que es maña discreta,
solo por lo aparente se dirijen,
ignoran lo que traza el que govierna,
con el zelo que yo, y la vigilancia;
todo aquesto que os causa Real Princesa
confusion, y rumor, hoy se destina
à mayor lauro mio, y gloria vuestra;
Degollada esa esclava, se acrimina
à Oraspe que fué a quien se le encomienda

ese

eſe golpe fatal que de Narſete,
fué por vos atencion mas verdadera.
Quien diſcurrir pudiera (que de acaſo
el mundo en ſus mudanzas nos enſeña!
que amando (qual à todos parecia)
mi hijo à la infeliz eſclava bella,
fueſe èl miſmo miniſtro de ſu muerte
pronunciando contra ella la ſentencia.

Lari. Narſete fué?

Amal. Si amada mi ſobrina,
mi hijo enamorado à tu belleza,
por evitar que la infeliz eſclava
le ſirvieſe de eſtorvo, à ſus idéas,
baliendoſe de Oraſpe, ocultamente
moſtró de ſu cariño la inſidencia,
conociendo irritado ſu delito
quiſe caſtigo darle, pero eſpreſa
que tu amor le ha obligado à tal exceſo
y templó con ſus voces, mi fiereza.
Lariſa, en tal eſtado es conveniente
mudar lo proyectado, providencia
es meneſter buſcar paraque unidos
en dulce lazo os mira la Ming elia;
que la ſangre olbidada de una eſclava,
venganza, no es tan facil pedir pueda.

Lari. Como es poſible creer que aquel cariño
llegaſe à tal mudanza, ni violencia?

Amal. Como haciendole ver quanto diſtante
à ſu regio eſplendor, la eſclava era,

(pen-

(penſando heroycamente) oyome atento
lo juſto de ſu propia conveniencia.

Lari. Y el tratado himeneo de Roſmano
que ya todo eſte Reyno atento eſpera
como podra en tal caſo deſacerſe?

Alam. Eſo deja Lariſa, à mi prudencia;
ſoy tu tio amoroſo, y por tu gloria
ſacrificio te haré de mi grandeza.
Aora para que Oraſpe, que mandado
fué para dicha tuya, en la ſangrienta
execucion de la infeliz eſclava
ſalga libre; eſcrive de tu dieſtra
la orden neceſaria.

Lari. Ya la eſcrivo: : (*eſcrive*
en vos tio Amalech mi dicha queda,
que aunque oculté de amor llama furioſa
por Narſete, en mi pecho la reſerva
la crianza en que unidos tanto tiempo
fomentó del deſeo la influencia.

Vaſe con Guardias.

Amal. Aora ya boy logrando mis intentos,
con aſſucia, ficcion, y diligencia.

Sale Narſete.

Nar. A quexarme ſeñor bengo en juſticia
de la horroroſa mano que ſangrienta
ſobre el cuello de la inocente eſclava
eſplayó del horror, mayor fiereza;
muera Oraſpe, ſi es como ſe dice
el fiero executor; con la violencia

de

de execrable castigo, se me libre
el torrente de furias que me llevan
à que en estragos fieros desahogue
de mi venganza las orribles pruebas,
por que de no : : -

Amal. Suspende ese irritado
vengativo furor, y antes que puedas
culpar à quien vasallo, èl obedece,
examina del caso causas ciertas;
Yo tambien engañado, por castigo
en prisiones le puse, pero apenas
Larisa vió que prisionero estaba
quando en este decreto aqui me ordena
libre le ponga luego.

Nar. Como?

Amal. Lee.
y dél conoceras mi verdad cierta.

Lee Nar. Oraspe en libertad luego se ponga,
sin que nadie examine con violencia
de su obediencia el justo cumplimiento
muerto quedo al mirar maldad como esta;
Larisa tan cruel?

Amal. Esa tirana
fue el berdugo de la infeliz Briseida;
ansiosa de tenerte entre sus brazos
contra ella dirijió tan gran fiereza
prometiendo evitar de aquesta suerte
que fuera opositora à tus finezas.

Nar. Si cruel inhumana me ha quitado
el

el bien conque animaba, será eterna
contra Larisa la furia de mi rabia.
Amal. De otra suerte podras vengarte de ella.
Nar. El como dudo?
Amal. Atiende à mi discurso,
y veras como logras con cautela
tener el Reyno, y dar à la difunta
justa satisfaccion; dale tu diestra,
y esposo de Larisa, despues puedes
acabar con matarla tus ofensas. (na?
Nar. Como he de dar la mano à una inhuma-
faltar pudiera yo, à quien aun muerta,
he de serle tan fiel, que las edades
cuenten de nuestro amor fiertas finezas?
eso no, eso no, pierda la suerte,
pierdase todo el Reyno, la Grandeza,
que donde falta amor, placer, y gusto
de que sirve el poder ni la riqueza?
Sacras deidades, vuestro auxilio pido,
libertadme de tan amargas penas
ò haced que con mi muerte se moderen
mis pesares rigores, y tristezas. *vase.*
Amal. El dolor le confunde, è indeziso
no acierta à resolver; astucia fiera
ya mi intento le miro con raizes;
que produzca los frutos que desea
mi astuto corazon, solo me falta;
à todos confundir tratà mi idéa,
Larisa cree à Narcete enamorado;

Narſete ya aborrece à la Princeſa,
Oraſpe de confiado no deſcubre
que ha de ſer blanco de la iras fieras
Ea pues corazon padezcan todos;
no conozcan las maquinas proterbas
que ſolo dirijidas à mi intento
haſta el fin he de vér bien encubiertas,
que ſi logro ocultarlas, me aſeguro
el Cetro, el Poderio, la Grandeza,
y lo que es mas la mano deſeada
de aquella que creida ya por muerta,
es mobil que atraido de mis anſias,
todo mi bien conſiſte en poſeerla.

AC-

ACTO SEGUNDO.

SELVA CON UN CASTILLO A LA Izquierda, Arboles en el fondo, Vista de Mar al foro, y en ella Nave Olandesa: y sale Oraspe con Turcos.

Oraspe.

QUien á seguir se pone aun inhumano
siempre vive con ansias, y rezelos,
y en lo mismo que cauto solicita
enquentra de su culpa el Escarmiento.
Amalech me aprisiona; apocas horas
de la prision me saca, y con decreto
silencioso me ordena que con guardias
saque de este Castillo, aquien objeto
de su pasion, oy muere á los mortales,
y para si respira con alientos.
obedecer es fuerza, que aunque miro
lo peligroso de este fiero intento,
entre el remordimiento de mi culpa
de obediencia me queda el cumplimiento;
Guardias, en todo este contorno
nadie passe que importa; y si altanero
algun osado quiere ser curioso
de su muerte padezca los Extremos.
Ponense en cordón los Soldados, y sale Oreste.

Oref Huyamos corazon de tantas penas
como oprimen mi yá cansado aliento
y en el buque que aqui me ha conduzido
bolvamos à la Patria; hados severos!
assi al fin de mi vida tan tiranos
tantos pesares dais, y tan violentos!?
Deque sirve que admire la venganza
que Narsete propone, si con esso
del dolór paternál que aflíxe al Alma
en nada se modera el sentimiento.
esta senda al mar guia. (*Tomando el medio*
Oref. Ea detente (*le cercan Guardias*
ignorante, y caduco pasagero,
que por tus mismos pasos á la muerte
te conduze de tu hado lo severo, (*tarle*)
obedeced el orden yá Soldados:: *vã á ma-*
pero esperad, y sepa yo primero
quien ès à quien su Suerte le destina
á tan infeliz, y barbaro Decreto:
Quien eres, dí?
Oref. No sé si obedecerte
podrè con la verdad, quando me veo
acosado de tantos infortunios
que sin numero son segun entiendo;
este trage te dice de mi clase
el valór, y mis años, los alientos
con que podrè aspirar à accion que sea
ni contrario al poder, ni à tus intentos.
forastero estas tierras he pisado

con

con tan fiero dolor, con tanto Extremo,
de desdichas, que no se como vivo
al torrente de males que padezco;
si la muerte me dais, yo os aseguro
aliviais de mis penas el immenso
golpe con que me affixe, ella sea
quien de una vez acabe mis tormentos:
no, os pido, no, la vida como otros
que en tal caso se hallaran, lo que os ruego
es, el que executeis de vuestras iras
el todo contra mi, pues logro en esto
(ya que vivo entre ansias, y pesares)
que acaven de una vez mis sentimientos.
Oras. Si un corazon humano à vezes tiene
(por barbaro que sea) algun afecto
que la naturaleza le sujiere,
esta vèz veo en mi de lo que Expreso
el efecto probado, pues tus años
y lagrimas conmueben à mi pecho.
Darte muerte es la pena que te impone
del poder, y del orden, el decreto,
solo porque pisaste de este sitio
el oculto recinto: pero quiero
obrar alguna vez piadosamente
aun contra el natural que fiero enseño.
Aun arbol le ligàd, pero distante
donde de nuestra accion no vea el echo,
y vendados los ojos, se le prive
la luz que puede hacerle manifiesto
el caso à que venimos. *Le*

Le cercan, le atan las manos atràs, y le vendan los ojos.

Oreſ. E imaginas
que es piedad lo que uſas? no la tengo
yo portal, quando falto de las luzes
que benignos los Dioſes concedieron,
me eſponeis à que paſto de las fieras
muera con mas rigor que el que pretendo.
No creas que el pedirte yo la muerte
es deſeſperacion; diſtante de eſto
obſerva mi intencion, pues ya canſados
eſtos caducos debiles alientos
conociendo lo corto de ſu vida
quieren bolver à ſu nativo centro,
y ſiendo como ſoy de baſta tierra
ſe buelvan à ſu ſer pues que ya es tiempo.

Oraſ. Inutiles tus vozes, ſolo ſirven
de hazerme detener; Soldados luego
executad lo dicho; y tu caduco
admite, ò no le admitas eſte afecto
que de mi producido ſatisfago
golpes del corazon que humano ſiento.

Oreſ. Llevadme pues, llevadme donde muera
de la ſuerte que ſea, que bien preſto
puede que mi dolor logre tirano
lo que hacer reuſais por que os lo ruego.

Quatro Guardias le llevan, le ligan al Arbol en tanto á la orden de Oraſpe, con llave que él preſenta, ſe abre la Torre, y éntra.

Cum-

Oraſ. Cumplamos pues el orden que nos trae
y al ſitio ſeñalado llevaremos
eſta hermoſura, que ha ſido la cauſa
de las maldades que executo fiero.

Sacan á Briſeida, Guardias.

Briſ. Donde aleves miniſtros de la muerte
conducis eſta vida? con que intento
de eſſa profunda torre con violencia
me ſacais à vèr luz que no apetezco!
Y tu barbaro monſtruo aborrecible
executor tirano, impio, horrendo,
que fuiſte quien oſado te atreviſte,
en las nocturnas horas, de mi lecho
ſacandome cruel, traèrme à eſta torre
que pretendes de mi? Llega el momento
de ſaciar la barbarie que te inflama,
en aqueſte inocente, y triſte pecho?
Acabe tu furor, no ſe detenga,
que aunq̃ eſclava me miras, juſto el Cielo
por eſta aleve, y fiera tirania
la venganza por mi, que tome Eſpero.

Oraſ. Dime Briſeida, dime mas Baldones
que tranquilo, y ſumiſo no me altero
por que exaladas vozes de irritadas
te diſpenſan mi ofenſa, y vituperio:
Yo no ſoy el que cauſa tus deſgracias,
mayor poder ordena eſtos Efectos,
executor me miras, pero yerras
en que yo ſea el movil del intento:

Ani-

Anima el corazon, que si hasta aora
has sufrido rigores estoy cierto
que te conduzco à ser la mas dichosa
de todas las mugeres de este reino.

Brif. Es à ser de Narsete agradecida?

Oras. Mayores bienes son segun cõprehendo.
de Narsete no fies, ni engañada,
juzgues filial su amor; en otro objeto
de mayor Jerarquia, emplea fino
los alagos amantes de su pecho.
A ser esposo pasa de Larisa
nuestra Reyna, y Señora en qual afecto
(pues te olvida tan breve) la esperanza
puedes fundar de tu cariño tierno?

Brif. Ya en ninguna; si son ciertas las vozes
que acabo de escuchar, sagrados Cielos,
serà posible que Narsete olvide
mis amantes alagos? no lo creo,
que el corazon no late como suele
quando penas anuncia; ha lisongero
imaginar; como pretendes cauto
engañar mi constancia! los efectos
de la mudanza en hombre son Estraños?
no, corazon? Luego serà muy cierto
que olvidando la ley que le es devida
mudable è infiel me arroje de su pecho.
Qual es mi opositora? Una Princesa:
y quien soy yo? esclava; ya voy viendo
que la distancia le fomenta ingrato

y

y para ser feliz, mudable se ha echo;
Oraspe, no me mates con finjirme
de mi mayor pesar el pensamiento
ten piedad de una vida aquien contrastan
amibares las penas, y tormentos.

Oras. Mas te dijera si faltar pudiera
aun forzado, y devido juramento;
pero si en breve has de mirar tu propia
tu desaire, y tus penas; no pretendo
con mis vozes aora à congojarte,
bastante con la accion tendra tu pecho.

Brif. Pues no quiero mirar tantos agravios
buelveme à mi prision, muera al violento
boraz cuchillo de la hambre fiera,
pero no mire ofada mis desprecios.

Oras. No es posible que falte à lo que māda
quien es el soberano, ó puede serlo:
conducidla Soldados.

Brif. Mas tiranos
sois que mis enemigos, quando observo
que pudiendo aliviarme los pesares
me conduzis adonde muera al verlos.

Mientras los versos, y la señal desembarcando la Nave barios Marineros Olandeses, y Dimante su Capitan.

Dimante. Por si los Enemigos, de la orilla
nos quieren inquitar, armados demos
à nuestra seguridad fija esperanza:

pero

pero que es compañeros lo que veo?
una Muger violenta alli conduzen;
libertarla nos toca; à ellos, à ellos.

Armaſe entre Turcos, y Olandeſes, una reñida Batalla, retirandoſe los Turcos, ſiguiendolos los Olandeſes.

Briſ. Por donde ſacros Dioſes, me ha venido
eſte alivio? En que breve momento
moſtrais vueſtro poder, dando amparo
à una infeliz, quando eſperaba menos:
ſolitaria eſta parte no deſcubro
ſenda que me dirija à ſalvamento.
Quien ſabe ſi acia el mar: : -
Oreſ. Ay de mi triſte!
que ya para el rigor fuerzas no tengo.
Briſ. Lamentable una voz atemoriza;
acia adonde ſera? Pero que advierto!
alli en un tronco atado un hombre miro;
ó Dioſes! Quando mas triſte me advierto
aun me dejais que obre compaſiba
con quien aun mas que yo, en peligro veo;
deſatele mi devil mano flaca
y debame eſte amparo: Fiel objeto
que eres de la deſgracia cierta imagen
y de deſdichas verdadero exempio:
recive de mi mano el veneficio. (*Le deſata*
Oreſ. A quièn eſta piedad pagar yo devo?

Ores-

Oref. Se desprende los Ojos, á cuyo tiempo Hija, y Padre se ven con admiracion suspensiva.
Pero que es sacros Dioses lo que miro!
Brif. Padre, y señor; si aquesto será cierto?
Oref. Fantasia que el alma ha fabricado
ó para dar alivio, ó dar tormento
á esta ya decadente corta vida,
de donde (Ay de mi triste yo no aliento!)
veniste aqui? (El ansia me acongoja.)
que en impensado acaso asi te encuentro?
Brif. Por mas (ó! Padre mio de mi vida)
que hagas admiracion de este suceso,
no has de llegar al gozo con que mira
de mi ser, y mi vida el fundamento.
Dejame que en tus brazos asegure
la realidad de ser tu humano cuerpo
el propio, que à los ojos oy conduze
el numen que benigno, y alagueño
entre tanto tropel de penas, y ansias
compasivo me da feliz momento.
Numenes soberanos, todos quantos
pesares é infortunios, sufrio el pecho,
à igualdad de este gozo que recivo,
nada han sido. ni fueron sentimientos;
deja que en esa mano de mis labios,
imprima la obediencia; yo no encuentro
vozes que manifiesten los plazeres
que con llegar averte alegre tengo.
Oref. Aunque tantos extremos me aseguran

la realidad de ser tu humano cuerpo,
lleno de mil dudosas impresiones
ofuscado se mira el pensamiento.
Yo que te vi desecha entre corales
despojo de la parca, el instrumento
ser de un golpe fatal, como te allo
viva, y en esta parte?

Brif. Mis sucesos
molestos de dezir para esplicarlos,
nesecita de ser en otro tiempo
que con menos cuidados pueda el alma
en libertad tranquila irlos diciendo.

Oref. Dizes bien hija mia, y pues la suerte
(sin duda producida al mismo efecto
haze que yo te encuentre, y tu me alle
en este sitio, ven donde contentos,
lexos de estas rexiones inhumanas,
en la patria felizes, nos hallemos;
la nave donde vine, àlli se mira;
las Deidades estan como comprehendo
en ampararnos aora, voluntarias;
vamonos hija mia, y no, no demos
puesto que hay ocacion, y q̄ hay ventura,
á mayores desgracias fundamento.

Brif. Suspende Padre mio de mi vida
esse tu imaginado buen deseo,
y atiende à las razones que me impiden
à obedecer como hija tus preceptos;
verdad es que felizes nos allamos

en ocasion de huir de aquesse suelo,
que barbaro, inhumano, no produce
sino maldades, y fierezas; pero
si tu te hallas posible à separarte
sin tener bien echor, oy yo me encuentro
tan obligada al dueño, que la suerte
quando esclava me hizo, medio el cielo,
que fuera una inhumana, si faltàra
al favor que constante le merezco,
en estos cinco años qual tu sabes
que robada de chipre condujeron
à esta mansion mi vida; de Narsete,
fueron señor tan grandes los afectos,
tanto las expresiones merecidas
que inesplicables son; sera bien echo
que con ingratitudes satisfaga
los beneficios? Deja que le demos
parte de nuestro allazgo, y con su gusto
me verás proseguir tu justo intento:
Calle el alma secretos que reserba, *apar.*
y que impiden con fuerza este precepto,
deja al tiempo Señor: : : -

Ores Suspende injusta,
Palabras que aseguren los Efectos
de hija desobediente, hija inhumana
negada aquanto debe, à los decretos
de un Padre, que alibrar tu vida biene
por el pielago undoso padeziendo
tantos, y continuados infortunios

co-

como èl miſmo produze en ſu elemento,
conozco tu intenzion, ſé tus amores,
y debieran tus ojos liſonjeros
no arrojarſe á echizar con ſus ſaetas
el corazon de un barbaro, un opueſto
de nueſtra Religion, y nueſtras Leyes,
indigno burlador de vueſtro ſexo;
querras, (bien lo contemplo) ſer ſu Eſpoſa
por verte ſoberana: há! que preſto
ſera de tu codicia tu deſdoro
quien te haga conozer tus deſaciertos
No ſabes que eſtos barbaros dividen
entre muchas mugeres ſus afectos
haciendo del cariño grangeria
y eſte en ninguna, no, ie tiene cierto,
ſerás ſu Eſpoſa, mas ſeràs eſclava
de todas las demas, y eſſe amor tierno
que aora (bien lo ſe) el te aſegura,
deſpues que ſu apetito complaciendo
ſatisfecho ſe halle, en un ſerrallo
ſeràs de ſus malicias eſcarmiento;
Advierte que ignorante corderilla
de tu redil te apartas, y el ſobervio
lobo voraz ambriento, de tu vida
buſca como lograr tu fin ſangriento;
ſino bienes con migo, y tu te quedas
entre turcos, quien di darà conſuelo
á tus peſares, anſias, y congojas,
que ſeguras tendras como tormentos?

ven pues hija querida, ven adonde
animando mis canas el consuelo
logre de verte yo en Chipre dichosa,
alla podras lograr dulce himeneo,
entre Patricios que de nuestras Leyes,
sigan los estatutos, y decretos.
No te parezca que por ausentarte
ingrata te acreditas; que si el riesgo
de tu honor, y tu vida, vés presente
el huir los peligros, es bien echo.
si agradecida quieres ser; observa
con quien fina obediente debes serlo;
con un Padre que vida, y ser te ha dado,
ó con un enemigo aleve nuestro?
Ea pues mi Briseida ya que fuiste
tan amante à tu Padre, prueva en esto
que en la mayor accion asegurarte
de tu obediencia el mas seguro estremo,
y esta vida que ya cansada, y devil
se va precipitada al fin postrero,
logre ya de tu amor agradecida
el favor de que sigas mis intentos.

Brif. Ay Padre bien conozco tus razones,
y todas las desgracias me prevengo,
pero no me es posible que abandone
el corazon que lexos de mi pecho
en poder de un amante, es de mi vida
iman con que me arrastra los afectos:
Da pues señor, espera á tus designios

que

que verás que obediente en el momento
que Narsete me oiga, à tu mandato
darè, como es devido el complemento;
ven à la Corte donde : : - (*Le agarra*)

Oref. Aparta ingrata : : : : - (*La desvia*)
Hija vil, y negada à los estremos
de un amor paternal, de un fiel cariño
que no merezes; cumple tus deseos,
no obedezcas de un Padre los mandatos
por seguir tus caprichos, falta al feudo
que la naturaleza te ha obligado,
que tu misma, que tu, llegara el tiempo
que admires el castigo en tu desgracia
por negarte obstinada à mis preceptos.

Quiere mantenerse severo, no puede, y llora.
ah! Corazon que presto que has mostrado
tu debil resistir! pasaste luego
de lo irritado, y cruel, à amor de Padre
sin obstentar de airado el pensamiento.

Brif. Lloras Señor? àcausa que me pribas
de cumplir con amor que tanto quiero,
no me abandones triste, y desvalida,
modera essa violencia, dá te ruego
un instante de espera, à lo que intentas,
Postrada Padre mio, te lo ruego (*De rodi*
merezcate este Amor

Ores. No, no lo esperes
conozco que la perdida de tiempo
para ti, y para mi, nos es nociva,
se

se muy bien de los que aman los afectos,
y que en viendo à Narsete, de tu olvido
padeceré aunque Padre los desprecios;
y puesto que negada à la obediencia
nada te obliga, aparta, solo advierto
nunca jamas te quejes de tu suerte,
pues que túbistes facil el remedio.
Yá hize como Padre lo que pude
que sué darte seguro fiel consejo
tu le desprecias, no es mia la culpa,
de nuestra humanidad, cumplí el decreto,
solo me falta que entre los raudales
copiosos de mis lagrimas, desecho,
acabe el corazon que apenas tibio
se conoce que late, sin aliento (*Quiere irse*)
Brisf. Que en fin nada te muebe, y me abãdo-
Dref. Sigo infelize hija, tu propio echo; (nas
tu me enseñas à obrar ingratamente.
Brisf. Que poco à tu cariño señor debo!
Dref. Menos te deve un Padre, aquien le debes,
por la ley immortal obedecerlo.
Brisf. Ha Señor! si mi pecho examinaras
encontraras en el mis sentimientos.
Dref. Habla Briseida, debate por ultimo
que confies de mi esse secreto,
que entre ansias mortales te percibo.
Brisf. Oyeme Padre en fin, pero te ruego
que como humano suplas mis errores,
y admires de un Amor raros sucesos,

Vese venir á Rosmano, del foro, con Guardias.

Pero señor ya no es posible diga
lo que os iba decir.

Oref. Dioses que veo!
la demora infeliz nos ha perdido,
llegó el colmo de males; yo fallezco!

Ros. Esclava desgraciada, si prentendes
asegurar tu suerte, ves muy presto
y evita una desgracia que precisa
puede servirte al fin de sentimiento.
Esta noche fatal se halló en el Parque
de una muger sin la cabeza el cuerpo,
de quien fué la Barbarie no he savido,
pero si la infeliz que fué instrumento
de esta fiera maldad, sabe que ha sido
la que criaba à tu hijo, y este mesmo
à Amalech le conducen que inocente
el mismo declaró su madre luego.

Bris. Mi hijo tiene Amalech?
Deydades sacras!

Oref. Hijo tiene Briseida, Cielo eterno!
ya del silencio supe los cuydados
Padre, y Madre infeliz, ò que tormento!

Bris. Principe generoso si tu sangre
à socorrer los tristes dá fomento,
en este amargo instante favorece
à quien llena de pena padeciendo
sufre de la fortuna las desgracias
mas terribles, conduceme al momento
don-

donde mi hijo eſtá ; hijo del alma!
tu oculto ſer al fin ya deſcubierto
ſerá para que victima à las iras
de tu inocente ſangre , ſacie el fiero
cuchillo de la rabia , el acerado
golpe de mi dolor , no me detengo,
el peſar : : la fatiga : : apenas deja
de la naturaleza movimiento;
pero venza el amor de madre , y baya
adõde eſtan clamando ſus efectos. (*vaſe pré.*
Roſ. Sigamosla , que darla todo amparo
me correſponde por quien ſoy , y devo.
Vaſe con las Guardias.
Oreſ. Que es infeliz Oreſtes , lo que óiſtes!
ſe engañó tu ſentido ? No lo creo,
pues las acciones aſeguran fijas
de aquellas voces el ſeguro afecto,
hijo tiene mi hija de Narſete ?
O dolor inſufrible , y ſin remedio;
ha cruel , ha tirana , infiel Briſeida,
aſi faltaſte à tu decoro ? Ciego
un impudico amor , aſi ha podido
arraſtrar tu crianza ? Por los Cielos
que en tu vida , ſi ſola te encontrára
vengára de mi honor , los vituperios,
y en tu ſangre : : Que ſangre ſi es la mia
y contra mi eſta furia fuera menos ?
Yo havia de matar à la que es vida
de eſta caduca vida ? Sus alientos

havia de acabar, quando los mios
ſi animan, es porque viven de aquellos:
ha furor, y que preſto demoſtraſte
de tu devilidad, el punto cierto!
pero el fiero dolor de ver mezclada
mi ſangre con un Turco, aſi tan preſto
ſe avaſalla, ſe rinde, y ſe conforma!
eſo no, eſo no, honor venguemos
tanta fiera malicia, en quien? En mi hija
que fué la cauſa, y luego di, que haremos
corazon ſin la parte que del alma
es origen que anima, y da fomento
à eſta mi ſenectud? Morir, pues muera;
pero lograſe al fin dar el remedio
al deshonor ſi acaſo ſe ha formado?
no diſcurro porque antes deſcuvierto
queda ſiempre el agravio, y ſe publica
la deshonrra mas bien aciendo aqueſto.
Pues pienſa corazon ſegun tus años
no con llama fugaz, mira que viejo,
y canſado obrar deves mas prudente
que el ardor juvenil en ti no es bueno:
entendimiento, juſto, me aconſejas;
como Padre, procuren mis deſvelos
remediar eſte daño: vamos alma
buſquemos à mi hija, y con efecto
propio de un Amor fino la aſiſtamos,
veamos ſi es poſible al miſmo tiempo
à la ſegunda vida que me ha dado

en el que ya idolatro amado nieto.
Todas las penas, todos los pesares,
que por mi hija he sufrido, ya desechos
con el gozo de ser dos veces Padre
se disipan: en busca del objeto
adorado, que digo, presuroso
me conduce el amor, à pobre viejo
de gozo de mirar tu descendencia
moderó de tus penas los estremos.
Pero que me detengo, voy volando,
debiles pies, tomad, tomad aliento
que me llevais à ver en hijo, y madre
todo mi bien mi dicha, y mi consuelo.

ACTO TERCERO.

MEDIO PARQUE; Y SALE NARSETE apresurado.

Nar. SAcros Dioses! si será posible
la dulce voz que me avisó contenta
que mi Briseida vive, y que fué engaño
aquella lamentable, y triste scena;
donde podré encontrarla; hado felize
has que logre mi amor si quiera el verla,
y dame en contra cambio de esta dicha
de tu inconstancia efectos que sustentas;
legré el gozo: : -

Sale Briseida por la parte opuesta apresurada.

Bris. Ay hijo: : :-

Nar. Dueño amado!
donde corres asi, donde violenta,
descompuesto el decoro que acostumbras,
vas tan precipitada? deja, deja
que al gozo de mirarte, satisfaga
con afirmar mi dicha verdadera,
deja que en esta mano que fué el mobil
de mi mayor fortuna, en poseerla,
del contento del alma selle el labio
por prueba del cariño.

Bris. Ea suelta,

in-

ingrato corazon, barbaro hombre,
turco al fin fin amor, y fin prudencia,
de que firve que finjas cariñoſo
falſos alagos, expreſiones tiernas,
ſi afectos tan opueſtos à tus labios
tu ingrata accion, ſeguros manifieſtan?
dejarme entre lo obſcuro de una noche
à los rigores de un traydor expueſta,
y olvidado de todo diſimulas
creyendo que mi vida a la otra de eſta
fuera ya de la muerte vil deſpojo;
conozco tu intencion, ſe tus idéas,
quien amó como tu? Quien inhumano,
biendo en cruel peligro à la que prenda
ſuya, llamó tal vez para librarla,
no conjura los Cielos, las Eſtrellas,
y acoſta de la vida que no es ſuya
del peligro en que eſtá no la liberta?
No eres tu de Amalech, heroyco hijo?
te faltaron palabras, experiencias,
con que mober el pecho de tu Padre,
indagar la traicion, vengar reſuelta
una accion ſemejante? aora callas?
tu ingratitud, eſe ſilenc'o mueſtra;
pero no me detengo: à lo que iva
es forzoſo acudir: mi paſion ciega
eſte momento aqui me ha detenido
y puede que dañoſo (ay Cielos!) ſea (*la detie.*
Var. Y me llamas ingrato quando me huyes

en

en qual eſtá mas fija la experiencia?
ſin oirme no has de irte, y aſi atiende
que breve te diré lo que deſeas.
Negado à las noticias del ſuceſo
que fatal me aſombró, acia la meſma
parte que deſtinada para ablarnos
era mas propia, entre las ſombras negras,
acudí rezeloſo, vi un eſtrago
tan ſencible à mi viſta, que por muerta
aſeguré tu vida en el engaño;
qual fueron mis peſares conſidera,
corro al padre, me dice que es Lariſa
la barbara inhumana, que deſea
derramando tus nacares precioſos,
apagarme tu luz, porque yo muera:
llega tu Padre en eſte punto miſmo
deſde Chipre, tambien alli ſe enquentra
à el podrás preguntarle mis ſollozos
amenazas, peſares, y triſtezas,
pero como los Cielos ſon benignos
en la mayor borraſca, mas deſecha,
me da el alivio con ſaber que vives,
unico bien de quanto amor deſea.
Detente, no impaciente aſi te bayas
que el remedio à eſtos males es ya fuera
que demos, evitando de algun modo
que verdadero acaſo, no ſuceda,
el mal que amenazado, y tan ſenſible
la fortuna evitó con apariencias:

La

La llegada de Oreſtes es precioſa;
con èl puedes mi bien, en la Olandeſa
Nave que la ha traido dar al viento
à ti ſeguridad, à mi evidencia,
que libre de amenazas que te ſiguen
mi vida con la tuya, ſe liberta.
Que yo luego la ſuerte à abandonando
del Trono, del poder, y la grandeza,
en buſca tuya iré, à donde viva
aunque pobre infeliz, con la contenta
ſeguridad que el poſo tuyo ſiempre
en tus brazos no hay bien que yo apeteſca.
Procuremos ſalvarte de eſte modo,
porque temo que ayrada mano ciega
en tu vida deſcargue los furores
de la eſtrella enemiga; aqueſta idéa
adorada Briſeida, no te agrada?
yo por mejor la tengo.

Briſ. Quien lo niega?
y mas quando à tu guſto es tan ſegura
para lograr tus barbaras empreſas:
Nada ignoro traydor, ſe tu falacia,
tu ingratitud, me ha dicho, y ſe q̄ empleas
por la ambicion del Trono, ya en Lariſa,
de mi filial amor, dulces finezas;
dudaba de creer que en ti cupieſe
tan barbara maldad, mas tu voz meſma
ſimulando el intento me acredita
tu falſedad; que huya tu deſeas.

para despues gozar sin que yo estorve
tu amor con libertad en la Princesa.
Pues vive ¡obe a quien constante adoro
que en tu vida: : Mas ay! yo descompuesta
con mi dueño, y señor, siendo su esclava
Perdoname te pido esta altanera,
paŋon que de los terminos que devo
me desvia imprudente; no pretenda
jamas señor aquesta humildad mia
aspirar à ofender tanta grandeza:
Logra señor el trono con la que amas
que es mas justo que no des à Briseida
satisfaccion del que si fué cariño,
el poder aora altivo le desprecia.
Si pretendí Narsete dueño mio,
aspirar à ser tuya; considera
solo fué por exeso de adorarte;
pero viendo que la distancia mesma
de tu clase à la mia no separa,
padeceré constante la tristeza
de morir sin el bien que tanto quise
abatida en mi patria; sea, sea,
Larisa, de Narsete solo dueño
pues es lo que le toca à su grandeza,
postrada gran señor lo que te pido
es que olvides, si acaso te se acuerdan,
los favores que tu à una esclava iciites,
y ella de confiada los acepta;
que no quiero que sirvan de perjuicio

à la que de tu amor ha de ser prenda;
y por postrer favor que te suplico
dame à mi hijo señor, que en el se encierran
(ya que falso su padre me desvia)
de mi amor, y del suyo las ternezas;
este pido por prenda que apetezco;
con èl mísera, y profuga, contempla
mi fe que he de vivir; pero que importa
logre el padre su amor, poder, riqueza,
y mas que madre, è hijo miserable
entre infortunios míseros perezcan.
Var. Briseida de mi vida, alza à mis brazos,
ès posible que asi cruel pretendes
darme mas que sentir con tus rezelos?
Imaginas que puede mi fineza
dejar de amarte siempre? quando en lazo
de amor unidos nos juramos tiernas
espresiones? no hice de mi suerte
mi poder, mi valor, y mi riqueza
despojo alli à tus pies? Pues de que nace
esa desconfianza conque intentas
à mas de los pesares que me oprimen,
darme mas que penar? Que yo pretenda
salbarte es un afecto precisibo
por los riesgos que miro se acrecienta;
pero para que admires mi constancia,
y tu falso temor se desvanezca,
contigo me he de ir; pierdase el Trono,
de Amalech, se abandonen las grandezas

y al amor immortal con que te adoro
rindaſe de una vez quanto intereſa,
lo feliz en ſu ſuerte, que mas quiero
adorarte viviendo ſatisfecha,
que quantos vienes pueda la fortuna
ofrecerme inconſtante, y liſonjera.

Briſ. Ay mi bien! ay Narſete de mi vida!
como quieres que acepte tanta oferta,
quando veo que pierdes por mi cauſa
una corona? No, muda de idéa,
deja que yo me baya, y : : -

Nar. No me nombres
(ſi me amas) tu abandono, porque fuera
hacerme de una claſe tan villana,
que ignoro, y aborrezco, no detengas
el intento que he dicho; ve, à Liſipo
nueſtro querido hijo, buſca, y lleva
ácia el mar, que en lo obſcuro de la noche
quando el ſilencio à todos les ſugeta,
de Morfeo al Beleño, diſpondremos
el dar al viento las cerradas velas,
y que eſte miſmo en Alas del deſeo
nos liberte de barbaras fierezas.

Briſ. Me han dicho que à Liſipo le llevaron
à tu Padre Amalech.

Nar. Pues vé, no temas
que yo haré de que al punto ſu inocente
puericia à tu amor, hoy le debuelvan.

Briſ. Pues con eſa eſperanza, ya en ſu buſca

par-

parte fiel mi cariño.
Nar. Amada prenda
dudas de mi conſtancia?
Briſ. Ay mi Narſete!
no dudo, pero temo que las rejias
pompas; ſi te ſuprimen el aſecto,
firmaran de mi muerte la ſentencia,
Nar. No buelvas à tener deſconfianza
que harás que cabiloſo, y triſte muera;
y aſi vé, y no el tiempo le perdamos
de ſuerte que deſpues nocivo ſea.
Briſ. Pues por mi hijo voy, y quiera el hado.
Los dos. Amparad un amor, y una fineza,
en que dos amoroſos corazones
aſeguran felices ſus idéas. *Vanſe.*

Salón magnifico; y ſale Lariſa, y Amalech.

Lar. Deſcubierto el engaño de la muerte
de la eſclava, dudando ſi ſe auſenta,
vengo curioſa à ver en que conſiſte
tantas reboluciones, à eſſo agrega
mi deſeo ſaver, ſi es verdad luego
que un hijo tambien ſuyo ſe le encuentra;
de donde nacen eſtos accidentes,
confunde mi penſar; Oreſte llega
en buſca de ſu hija, y haſta aora
donde ſe oculta à nadie ſe preſenta;

diſ-

discurro que en Arcanos semejantes
ay ocultas traiciones, y cautelas:
Vos tio con descuido en el govierno
no examinais con ansia estas materias
que despreciadas pueden ser acaso
à la quietud del Pueblo, fiera hoguera
que en abrasadas llamas de delitos,
nos dén que padecer sin resistencia:
Del Olandés el atrevido insulto
tampoco se castiga; todas estas
innaciones, à vos sirven de agrabio,
y contra mi dirijen la influencia,
pues el Reyno creyendome indecisa
de mi desidia estrañan la paciencia;
obrad ya con justicia pues el cargo
teneis de esta Provincia, que si llegan
à molestarme mas con quexa alguna,
que mude de govierno será fuerza.

Amal. Siempre al que con prudencia, y con se-
dirije las acciones le moteja (creto
el vulgo que curio o de noticias
todo quanto sucede su impaciencia,
quisiera averiguar: quan diferente
es el obrar al que con juicio enseña,
que el que lexos de hacer lo que se deve
solo por adular culpas afecta.
Ya al Olandés aprisionado tengo,
à estas oras sin duda estará presa
la esclava que commueve estos acasos,

à

à mi hijo por ser quien los fomenta,
tambien mandé prender; preso está
el Padre, y el infeliz rapáz que espurio que-
de todos averiguados los intentos (da:
sabré obrar con justicia, sin que puedan
falsos aduladores à tu oydo
morder de mi conducta la esperiencia,

Lar. Sea con brebedad aquese examen
advirtiendo tambien el que se abrebia
el termino preferito de Romano,
para entregarle yo mi mano diestra;
Si qual vos ò Amalech, me referisteis
Narsete, por mi gime; la firmeza
de su querer, y las de vuestras voces
en la accion se afiance, sin que pueda
quedar duda en el echo; y si rotascis
que èl insiste en querer à su Briseida,
dandome como es justo à mi el aviso
dispondré de otro modo la materia;
pero mirad que engaño sobre engaño
acrimina la culpa à quien la tenga. *vase.*

Amal. Eso será à aquel que menos cauto
sus malicias declare, y no las sepa,
dirijir de aquel modo que se deve,
empeñado una vez en mantenerlas;
este pliego que para todos casos
fabricó mi malicia, en la postrera
ocasion, ha de ser quien arruyne
de aquestos dos amantes las finezas,

re-

reſervarle pretendo haſta ſu tiempo;
Dimante el Olandés ya con ſecreta
declaracion, me ha dicho de Narſete
lo que es verdad, y veo que concuerdar
con los ſuceſos que reſervo, y callo
para lograr mis barbaras ideas.

Sale Oraſpe.

Oraſ. Ya ſeñor qual mandaſtes priſioneros
eſtan Oreſtes, ſu nieto, y la Briſeida,
à quien caſual prendí quando buſcaba
de ſu hijo alagueño fieles nuevas.
Amal. Amigo Oraſpe, ya vamos llegando
al colmo de mi ſuerte, en la poſtrera
accion me miro, aora pues te buſco
mas diligente, y con mayor cautela;
al Olandés hareis que luego al punto
con ſu nave ſe aleja de eſta tierra;
trae aqui preſo à Oreſte, y à ſu nieto,
y à Narſete tambien dirás que venga.
Antes de todo Briſeida ſe preſente
con guardias aora meſmo.
Oraſ. Que obedezca
es muy juſto ſeñor. *Vaſ*
Amal. Aora falacias
he meneſter de vozes, que ſeberas
con acciones finjidas aparenten
juſticia, y rectitud ſi que lo ſean.

Sa-

Sale Oraſpe que trae à Briſeida con Guardias encadenada.

Briſ. Donde miniſtros fieros, è inumanos
me conducis? que barbara eſperiencia
quereis acer aſi, y que delitos
en mi para rigores, ſe me encuentran?
ſi adoré de Narſete los alagos,
èl incitó mi amor: bajo la tierna
mano de eſpoſo, y dueño de mi vida,
le rendi de mi honor la fortaleza;
y ſi inſiſtis: mas veo que me eſcucha
quien juſticia me hará pues que govierna.
Amal. Si Briſeida, ſi haré ſi te reduces
à la ley del deſtino, y ſu influencia,
dejadla ſin priſiones, retiraos.
Abla Amalech con Oraſpe, y eſte ſe va.
Briſ. Que à mi inconſtante ſuerte no le deva
la gloria de ſaver de mi Liſipo,
eſto Dioſes Sagrados me atormenta.
Amal. Atiendeme Briſeida con cuydado,
pues à eſte fin conmigo ſola quedas,
y en las voces que yo te refirieſe
haſte cargo muy bien, porque ellas ſean
las que te dén la vida, ò te dén muerte,
guſto, fortuna, bien, pena, ò triſteza;
eſclava de Narſete, à ſer beniſte
cinco años abrá, y tu alagueña

faz amoroſa tan incauta ha ſido
que rindió de ſu amor la fortaleza;
èl es de ſangre Real, tu vil eſclava,
y quando á deshacerſe ſe fomenta,
como es juſto un amor que es tan dañoſo
à eſte eſtado; para que no ſe pueda
ocultar ſe deſcubre que un Infante
teneis de vueſtra union; rara violencia!
Yo como Padre ſupe anteriormente
eſtos daños, y quiſe con cautela
con moſtrar el amago ſuſpenderos
lo que ya indiſpenſable ſerá fuerza
executar; atiende pues aora
de aquel yerro el remedio: eſtame atenta.
Lariſa enamorada de Narſete
y que por ti ha perdido ſus ternezas;
diſpone que aora meſmo en la balanza
de fe, y amor, te ſe haga la eſperiencia,
entra conmigo.

Entran, y ſalen, y ſe deſcubren à Oreſte preſo, y Liſipo Niño con cadenas.

Aqueſtos dos objetos
de tu ſangre, y amor, ſerán la prueba.
Briſ. Hijo del alma!
Amal. Suſpende eſos afectos, (fuerza;
que en breve has de olvidar aunque por
oyeme pues aora: Si tu amas

à tu Padre, si quieres alagueña
à un hijo que es de ti segunda vida,
has de olvidar oy mismo con violencia
de Narsete el amor, y luego al punto
à Chipre volverás, que libres quedan,
pero si privas de Narsete lauros
si instistes en quererle, de esas mesmas
vidas presentes, serás cruel verdugo
pues ay mismo verás su ora postrera.
Con esas dos porciones de tu pecho,
sal con vida, y gozosa de esta tierra,
ò vive con Narsete à los peligros
que continuos conozco que te cercan.
Mira esa senectud, mira esa Aurora,
que de tu sangre à renacer empieza,
y mira que à los dos los sacrificas
si insistes en tu amor, con ellos queda,
que lo que resolvieses por ti misma
à mi estancia vendrás à darme cuenta.

Brisi. Pero señor : : -

Amal. En vano es persuadirme
tiempo tienes en que con la prudencia
que se deve aun acaso semejante,
observes lo que en fin tiene mas cuenta,
ò la muerte del hijo, y de tu Padre,
ò desgraciado amor en que te arriesgas,
si resolviese el irse, haré de modo (*apar.*
que à mi poder para mi gusto buelva. (*va.*

Queda ſuſpenſa, y viene el Padre entre cadenas acercandoſe.

Oref. Ves, ò hija infeliz lo que ocaſiona
un errado cariño? ves Briſeida
à que eſtado inhumano la fortuna
nos reduze? Ya eſtás en la eſperiencia
de ſalvarle la vida aun triſte Padre
y aun pedazo de alma dulce prenda,
muevate ſu inocencia, y ſu puericia,
y ver que no es juſticia ni clemencia,
que por ſeguir amor que aſi te oprime,
ſacrifiques à dos que te intereſa
tu humana produccion para ſalvarlos
en fe de lo que deves, y te cueſtan.
Bolvamonos à Chipre, entre las chozas
de mi ganado oculta, à la carrera,
de tu vida darás larga diſtancia
olvidando eſte yerro; eſta inocencia,
criada en el amor de tus alagos
tal vez por la divina providencia
vengará tus deſgracias, y las mias,
y quando no, confia con certeza
que el Numen tutelar que nos ampara
venganza tomará de tus ofenſas:
Sola tu me has quedado de dos hijos,
pues el otro robado en ſu edad tierna
ignoro donde eſtá, no me abandones

Pues

pues sola tu quedaste en tantas penas,
à ser consuelo de mi amarga vida
y à darme una vejez feliz, contenta.
Mira pues que resuelves, que en tus voces
mi sér, y el de tu hijo se interesan,
ò de una vez acaba con la triste
vejez que ya cansada me molesta,
advierte pues: : - *suspensa.*

Brif. O! Padre ò! Padre
no oprimas mas mi pecho; deja, deja
que explayando raudales de mis ojos,
en lagrimas deshagan tanta fuerza
de males que confunden mis sentidos
à quien ya no es posible resistencia,
hijo adorado; Padre: : Ay dulce esposo!
que vida de las tres mas me interesa.
Muera el Padre y el hijo: Mas que digo
estas canas no mueven à clemencia
aun à los enemigos? Quien lo duda?
Y à mi no han de moverme? Suerte adversa
como entre tres afectos tan del alma
será ay de mi! posible que resuelva!
Muera yo por los tres, sea mi vida
quien al rigor se ponga de manera
que en mi se desaóguen las crueldades,
y mi esposo, hijo, y Padre, no fallezcan;
Aguardate Amalech; sacia en mi vida
ese decreto injusto, esa sentencia,
y de quatro una vida en sacrificio

re-

recive pues la ofrezco muy contenta,
oye señor : : -

Sale Narsete.

Nar. Aquien amada esposa
suplica de tus voces la fluencia!
que peligro : : Mas Cielos que reparo!
Orestes en prision! mi hijo en cadenas!
que pesares! que amargos sentimientos
son los que asi motivan vuestra quexa?

Bris. Salvar tu vida importa en lo que miras
derramando por ti mi sangre mesma:
ese objeto que amable dá respeto,
ese Infante hijo nuestro, esa inocencia
qual ves, me han presentado porque elija,
ò dejarte, ò que en todos las sentencia
del golpe de la muerte se imprisione
en los dos sino olvido tus finezas,
de tu Padre es amago: todo el Pueblo
dice que de enemiga me moteja
pues te privo del gusto, y la corona;
llevandote en el alma bien quisiera
por tu bien olvidarte, mas no puedo,
yo lo conozco, y ya morir es fuerza;
pero que digo, yo he de permitirte
que dejes por mi amor una Princesa?
un Reyno tan brillante? No, Narsete,
logra de tus venturas; en la mesma
Nave en que Orestes vino, me permiten
(si te dejo) que libre à Chipre buelva.

Los

Los amores pasados abandona,
haz quenta que murió ya tu Briseida,
que por darte yo glorias, darte triunfos
padeceré rigores de tu ausencia,
deja pues que me baya. (cientas
Oref. Si, Narsete; obstinados los riesgos acre-
deja que con mi hija huya violento
donde librarme pueda de fierezas,
Nar. Que es dejaros? Primero de mi sangre
no quedará señal, que yo consienta
que os aparteis de mi: si esta mi muerte
en faltando mi amor, de que aprovecha
que os deje ir por interes mundano,
si el riesgo de mi vida se me acerca?
Ay Padre mio! Ay adorado hijo!
Ay esposa! mi bien como pudiera
vivir sin vuestra vista? Imajinarlo.
Save amor los pesares que me cuesta;
pierdase la riqueza, el Trono, el cetro,
que sin gusto de que sirven grandezas;
que el hombre que es heroyco, en qualquier
halla de su virtud la recompensa, (parte
y las Deydades protejen al que cumple
con el justo teson que la ley mueñra.
Pero para que tiempo no perdamos
à lo que intento hacer; yo la respuesta
por ti daré à Amalech, pasad aora
los desprecios que os haga la entereza
de un dominante impulso, y por un rato

sa-

ſufrid con tolerancia eſas cadenas,
que ò mi muerte vereis, ò brevemente
conſeguido el momento que deſea
una alma que idolátra generoſa
en vos amor, en vos fina obediencia,
y en eſe objeto amable el fiel cariño
que produjo la union de las finezas.

Oreſ. Mira Narſete mira no te arrieſgues
que al poder no la ablandan influencias
ſin valor, y que acaſo nos perdamos,
por deſpreciar el puerto en la tormenta.

Nar. Sacros los Cielos es fuerza que amparen
mis deſignios, mirando que ſe emplean
en honrar de ſus leyes lo inviolable

Sale Oraſpe.

Oraſ. Amalech gran Señor aora me ordena
paſeis al punto à hablarle; tambien dice
ſi reſolviſteis ya?

Nar. Yo la reſpueſta
daré por todos.

Oraſ. Pues venid voſotros
al deſtino diſpueſto.

Briſ. Deja deja
que de mi hijo, Padre, y de mi eſpoſo
me deſpida, por ſi es la vez poſtrera
que los volvieſe à ver, ſean mis brazos
lazos de la coyunda mas eſtrecha:
Y tu bien mio, mi adorado hijo,
(apenas el aliento hablar me deja)

ò afectos tan amables como es facil
ſin morir el dejaros! yo voy muerta.
Oreſ. Haſta quando tirana vil fortuna
conmigo has de moſtrar tu faz ſevera
canſate de una vez, ò bien me acaba,
con el golpe fatal de tantas penas. (*llevan.*
Nar. El corazon con ellos va amoroſo,
oponerme à ſu arreſto yo deviera
pero yo con el lance que diſpogo
à todos ſalvaré: ſacras etereas
Deidades, protectoras de lo juſto
no os pido en la piedad vueſtra influencia,
en la juſticia ſi, que ſi à el cariño
que devo correſpondo, hareis propenſas
por vueſtro miſmo honor, y por el mio
que conſiga mi afecto lo que intenta.
y eſtos tres corazones aflixidos
logren traquilidad la mas perfecta.

ACTO QUARTO.

APARTAMENTOS REALES, y en la mesa dos Bandejas con Cetro, Manto, y Corona, y en la otra un Pellico de Pastor cubierto, todo.

Salen Oraspe, y Amalech.

Amal. QUe me dices Oraspe?
Oras. La Princesa
dió à Oreste livertad tan no esperada
sin consultarte caso como este,
y à la esclava tambien, y ácia la Playa
los dirije para que puedan luego
en la nave Olandesa sin tardanza
darse al viento, saliendo de este puerto
adonde nunca buelvan.
Amal. Calla, calla,
que esas voces son puntas que à mi pecho
consumen, aniquilan, y contrastan;
de que sirven mis tramas, mis malicias
si solo en esta accion se desvaratan.
Ves mi querido Oraspe, y apresura
los pasos hacia el mar, y con falacia
ve de robarle el hijo à esa Briseida,
que si assi lo lograses en las ansias

de

de perdida como ella esfuerza benga
otra vez à Palacio sin tardanza.
Oraſ. Pero señor : :
Amal. No dudes apresura
mi precepto que en èl está fiada
mi intencion , tus aumentos , y fortuna
y si lo yerras , todo aquesta acabas.
Oraſ. Hasta quando , ò infiel raro destino
he de seguir maldades inhumanas? (*vase*
Amal. Ea fortuna no de tu mentida
apariencia è incierta , vil jactancia
me hagas sufrir los golpes , ten la rueda,
hasta que yo asegure mi esperanza.

Entra Narsete.

Var. No se señor quando à buscaros vengo
lleno de mil congojas , de mil ansias
si voces me dará mi triste pecho,
porque pueda esplicar con las palabras
encontrados motivos , que mentidos
de unos , y otros se encuentran la falacia.
Triste suceso me hace que asegure
ser Briseida en el Parque degollada;
y mentida la barbara apariencia
en Palacio mi amor consigue allarla:
Acriminas la culpa à la Princesa;
y de mis razones oy examinada
niega tanta maldad , y à ti te acusa
por inventor de toda aquesta trama:
Prendes à Oreste , prendes à Lisipo

in-

inocente rapaz, y à la que eſclava
fué antes de aora, y aora es ſolo dueño,
de mi vida, mi amor, y de mi alma,
la obligas à que elija de tres vidas
una, que ha de ſalvarſe; dos que ayradas
deven morir; en que barbaros pechos
ſe encuentran una traicion tan depravada?
No ya con el reſpeto que te devo,
no como Padre, no como quien manda
te pregunto que adonde dirijidas
van Amalech, aqueſtas ſimuladas
mentiroſas malicias, que confuſas
unas à otras deſcubren ſu malvada
intencion? no, no te pareſca
que falto à mi reſpeto, à mi crianza,
por querer que me digas tus ſecretos.
Lariſa, la Princeſa eſto me manda
pues ya dudoſa de tus procederes
imagina muy mal de tu afectada
virtud; ſimulada ſi yo haſta aora
obediencia guardé à tus palabras
temiendo que ſon dobles intenciones,
que ſoy tu hijo olvido al eſcucharlas,
dame ſatisfaccion.

Amal. Tente Narſete
no bulneres mi honor, no de mi fama
borres el eſplendor que honroſamente
me acreditó de ſabio; que engañada
vive tu fantaſia, y la de todos

quan-

quando culpais acciones que ignoradas
adonde se encaminan, se aparentan
impiedades, y son amables causas
dignas de un corazon como es el mio.
Este es el premio siempre que se saca
de procurar el bien aunque sea à costa
de la opinion de un hombre acreditada.
Mas pues tu mal te buscas ignorante
que mucho que le halles, ya llegada
tienes de tu desgracia ò tu fortuna
la ora que del Cielo destinada
reservé con amor; oye Nariete,
verás à quien ofende tu arrogancia.
No eres mi hijo, no, en tiernos años
de Chipre te robaron, y à las playas
de Rodas te dejaron inclementes
los que del hurto fueron primer causa.
Yo te encontré entre miseros pañales
que en Rodas casualmente me encontraba,
y despreciando tu infelize suerte
como hijo te adopté; fué tu crianza
qual has visto, pues iva dirijida
à que el Cetro en tu mano le encontráras
con estar tan distante de la sangre
que à su presisso honor devida clama;
llevado de un amor que te ha perdido
tu mismo te has buscado tu desgracia;
la culpa no la tengo, tu la tienes,
remediala si puedes, que es estraña.

La

La ultima esperiencia quiero ; oye
el unico remedio que te alcanza
à tu yerro imprudente , olvido todo;
este secreto que reserva el alma
eterno durara ; serás mi hijo
si olvidas à Briseida ; todas quantas
acciones te acriminen sabré diestro
ocultarte mañoso ; vé con cauta
doble simulacion , y à la Princesa,
enamora rendido , caso no hagas
de aquel primer amor , pues ya Briseida
imposible à ti vive ; de la alta
magestad lograrás ; no , no te pierdas
por seguir à una misera , y estraña.
Monarca te verán de aqueste Reyno
sin que tu origen sepan ; mira quantas
gratas felicidades te prometo
por que solo desprecias à una esclava;
ella ya separada en la Olandesa
nave vá cortando de las aguas
las rizadas espumas.

Var. Que pronuncias ? (que es lo que escucha el al-
se va mi bien ? ma!)

Amal. Que bien demuestras perfido inhumano
lo fuerte de tu amor ! à todo callas
y quando oyes ingrato que se ausenta
enseñas tu pasion ? no te arrebatan
las grandezas , y bienes que te ofrezco?
asi todo lo dejas? Pues aguarda,

que

que en practica has de ver lo que las voces
te han propuesto hasta aora,
aqui seguarda.

Levanta la cuvierta.

Para que seas dichoso un laurel sacro,
despreciando un amor que asi te infama;
ò aquella rudas pieles, si obstinado
en tu cariño infiel, mas te afianzas;
aqui está tu fortuna ; alli el desprecio,
ese toma , ò aquel ; pero repara,
que en este aunque con gusto en tus amores,
serás objeto de la vil desgracia,
y en este con poder, y con grandeza
un cumulo de bienes te se guardan.
Nar. Es posible Amalech?
Amal. Nada me digas;
tu mal ò bien en eso te preparas;
recoge las potencias, y discurso
y examina à tus solas las ganancias
ò perdidas que hallares convenientes
que no quiero que aora digas nada,
los efectos es fuerza que me avisen
en breve tu intencion determinada:
si desprecia à Briseida mi fortuna
contigo en poseerla ; que gozáda (*aparte.*
esta dicha por mi à quanto ofrezco
del Trono , y del poder sabré con maña
ò con sangrientos medios rebocarlo

fal-

faltando como siempre à mis palabras.
Vase Amalech, y queda suspenso Narsete.
Nar. Que es esto que me pasa sacros Cielos!
yo ignoro de mi ser las circunstancias;
de mis Padres no sé? Cruel fortuna
tantos acasos, dime infiel, no bastan,
sino que aqueste mas oy acrecientas?
ò barbaro dolor! ò pena amarga!
pero como me olvido de mis prendas?
en que me suspendí? buelvo à buscarlas;
y la respuesta que Amalech, espera
no es justo que yo dé? Si, que obligada
la crianza, y amor que le hé tenido
es preciso que en esto satisfaga,
no dudare escojer:: pero que veo!
el cetro el poderio me arrebata,
y dandome latidos en el pecho
detiene de mi accion determinada
intencion:: quisiera:: ay mi cariño
como de mis potencias contrastada
tu fuerza en el peligro de tu suerte
balancean los dos en cruel batalla!
Tira el Manto, y Laurel.
Pero venza el amor, sean despojos
de mi desprecio estas arriesgadas
aunque heroycas insignias, y ellas mismas
por tierra hoy abatidas, la palabra
por mi Amalech responda porque admire
que mi bien, mi querida, y adorada
Bri-

Briſeida, ya triunfante, y amoroſa
de todos há alcanzado gloria tanta,
ſuera adornos que ſon contra el cariño.
Se deſpoja, y ſe viſte de Pieles.
Vengan ruſticas pieles pues que guardan
la firmeza en amor, y en el guſto
que potencias, y eſpiritu me arraſtran;
Parece que con eſte nuevo traje
de mil fatigas libre yá ſe halla
mi alegre corazon; dichoſo eſtado
en que eſtá la quietud, eſtá la amada
virtud, ſin apariencia, ſi muy cierta:
Mas como me detengo? Como tarda
en ſeguir à mi bien, mi amor conſtante?
Huyamos de eſte caos, en mi patria
(pues ya ſupe qual es) ſeré dichoſo
al lado de mi prenda idolatrada,
centro de adulacion, maquina honroſa
donde verdad ninguna ſe afianza,
Palacio en fin, ò centro de malicia
de ti me aufento mas con dicha tanta
como haverme criado entre tus rieſgos,
y livertarme de ellos ſin que haya
padecido peligros que producen
de tanta confuſion las ſuertes varias,
corra pues à buſcar el bien que adoro
que en èl y mi inocente prenda amada
ſatisfaré de amor dulces deſeos
que el corazon, y vida hoy me arrebatan;

deſpreciando poder, lauro, y grandeza(*tem.*
por afirmar qual devo mi conſtancia.

Vaſe, y deſcubreſe Campaña con barias chozas, Marina à lo lexos con Navio que maniobra para levarſe : Sale Oreſtes, Liſipo, y Briſeida.

Oreſ. Abreviad, prendas mias vueſtros paſos
lleguémos à la Nave, aſeguradas
nueſtras vidas en ella, de Narſete
ſabremos ſin peligro lo que trata:
no ſea la demora nueſtro daño
aſeguremonos ſobre las aguas,
que ſi la tierra es nueſtra enemiga,
eſos Mares alivio nos preparan,
benid pues.
Briſ. Ay adorado Padre!
quien ſabe ſi el decirnos que con grata
fineza la Princeſa nos liberta
es para que en mi daño aora recaiga?
Narſete no parece; que de dudas
à mi amoroſo pecho ſobreſaltan,
impacientes con fieras impreſiones;
lleguemos à la orilla.
Oreſ. Si, mi amada,
ya aunque en debiles paſos aſeguro
la libertad que anelo; quando amarga
y deſgraciada vida de los males

le,

lexos me he de mirar!
Brif. O que forzada
el alma se desvia del cariño
que ausente en sus afectos le arrebata;
esperad padre que en busca de mi esposo.
Oref. Detente, no ignorante arrebatada
por saber de tu esposo, así te expongas
a mayores peligros, ven acaba
no arruines la dicha que gozosa
nos conduce constantes à la patria.
No buelvas à mirar Mansion que tiene
tantas traiciones, mira que te llama
la esperiencia de años en un Padre
y el amor de este objeto que es del alma.
Brif. De que sirve que guie al mar mis pasos
si todos mis afectos, y mis ansias
se quedan en la tierra, pues en ella
está el amor que el alma me avasalla?
Oref. Hacer la seña quiero, porque venga
el èsquife acercandose à la playa:
Los elementos irritados gimen (*hace seña.*
y mar, y viento muestran su arrogancia;
aquella Nuve obscura entre si oculta.

Aqui se vè obscurecer poco à poco de una nube oscura, el Cielo con anuncios de tempestad viento &c.

Alguna presurosa cruel borrasca
todo aumenta al cuydado las fatigas,

benignas os moſtrad Deydades Sacras:
lloras Briſeida, quando en alegria
devieras eſplayarte, viendo acaban
tu eſclavitud, tus rieſgos, tus temores,
modera la paſion, ſigue mis plantas.

Briſ. Ha Padre! que diſtante del afecto
que violento me fuerza, miro te hallas!
fueran tus años menos, y ſupieras
quanto poder un fiel cariño alcanza!

Oreſ. Si no lo sé, lo ſupe en algun tiempo,
pero que es lo que miro! levantadas
del viento crueles olas aora impiden
que vengan por noſotros.

Briſ. Si llegara
entre eſta detencion mi amado eſpoſo!
por bien tuviera el daño, y la tardanza.

Sale Oraſpe, y Soldados.

Oraſ. Infelices objetos fujitivos
ſuſpended la intencion, tened las plantas,
que poderoſo impulſo oy determina
ſufrais nuevos acaſos, nuevas anſias;
Amalech, viendo que es aqueſe hijo
(finja yo de aquel orden circunſtancias
para lograr aſi mi doble intento)
de ſangre Real oy quiere que no baya
con voſotros à Chipre, pues pretende
darle aqui entre los ſuyos la crianza:
Sin replicar dejad el tierno infante,

y partid al instante de estas playas,
por que de no, sereis triste despojo
del poder que domina.
Brif. Estrellas altas,
otro nuevo pesar, otro tormento!
como quereis que tenga tolerancia?
Oref. Ves imprudente, de tus detenciones
aora verás nacer nuevas desgracias.
Oraf. Entregad lo que he dicho, ò cō violēcia
ejecutaré osado lo que mandan. (des,
Brif. Espera Oraspe; (que he de hacer Deyda-
será posible que deje de mi alma
una parte tan noble? Una inocencia?
Como fuera posible, pues si gratas
admirais de mis penas lo excesivo,
porque me atormentais con fuerza tanta?
Oraf. Te resuelbas Briseida? Mas que aguardo
quando yo por mi mano::-
Brif. Tente aguarda,
no me prives de aliento que amoroso
es del grato vivir la fiel balanza:
Dejame à mi Lisipo, abreme el pecho,
privame de la vida, mas no hagas
que con la ausencia de mi amado hijo
padezca, inexorable muerte amarga.
A tus pies te lo ruego, buelve, buelve,
y di que no me hallastes, que embarcada
segun mandó Larisa, muy distante,
fué imposible cumplir lo que te manda,

si guardas los afectos que de humanos
te dió naturaleza, de mis anſias
ten piedad compaſivo, y deſvaneze
eſte peſar que tanto me maltrata.
Padre, llegad, llegad, ſeguid mi ruego;
hijo mio en eſta ſuerte alcanza
por inocente, y niño, que ſe ablande
el pecho en quien eſtá nueſtra deſgracia.
Eſas canas te muevan, eſe llanto
que en raudales ya ves que ſe deſata;
que me dices Oraſpe? Favoreces
nueſtra anguſtia? Procuras acabarla
con hacer lo que digo?

Oraſ. No procuro,
devo hacer lo que ordenan los que mandan;
venga Liſipo, ſino quieres que oſado
aora te le arrebate.

Briſ. Eſferas altas *(aparte.*
ſi he de morir, de amor de madre ſea
quien en mi muerte dé nombre à mi fama.

Oraſ. Acabas de entregarle?

Briſ. Te obedezco.

Como eſtá de rodillas, tira con precipitacion del Alfanje de Oraſpe, y hace que ſe lo atravieſa à los verſos.

Oraſ. Ay de mi triſte!
tente muger que ya mi vida acabas.

Que

Oref. Que hiciſtes hija mia?
Briſ. Dar caſtigo
à una maldad, de mi valor llevada.
Sol. 1°. Mueran à nueſtro impulſo. (*acometen.*

Sale Narſete.

Nar. Deteneos
que haceis viles? Aſi contra mi amada
y adorada Briſeida?
Sol. Vengar fieros
la muerte dada à Oraſpe.
Nar. Qual la cauſa
à aqueſte exeſo fué?
Briſ. Querer tirano
quitarme en nueſtro hijo, toda el alma.
Sol. No ſe, sé que ſe ha ejecutado la deſgracia
y me toca tomar ſatisfacciones
de tan barbaro echo.
Nar. No te baſta
ver que Narſete es quien te lo impide
Sol. El trage te deſmiente lo que hablas:
ò preſos venid todos, ò à mis iras
deſpojo haveis de ſer.
Oref. Suerte tirana
ay mas que padecer!
Nar. No te refrenas?
Sol. Soldados mueran pues à nueſtra rabia.
Nar. Dame eſpoſa el acero:
libraos aora,

que

que yo he de caſtigar eſta arrogancia.
Briſ. Eſpoſo amado : : -
Nar. Mueran eſtos viles.

Echos à la eſpalda, Oreſtes, Briſeida, y Liſipo, va defendiendolos Narſete de los Soldados, que ſe eſconden entre las cabañas.
Aora es la fuerza de la oſcuridad, tempeſtad, lluvia, viento, y bramidos del mar.

Oraſ. Ay infeliz de mi! deſanimadas
las fuerzas por la ſangre ya bertida
apenas alentar puedo mi rabia,
este premio merece quien aleve
ſirve aun traidor que tales yerros cauſa:
ha Deydades! que en todo juſticieras
caſtigais mis delitos.

Buelven à ſalir los Soldados contra Oreſtes, y viene como cayendo, y levantandoſe ſe defiende.

Oreſ. Torpes plantas
porque no me ayudais? Ay de mi triſte!
Sol. En aqueſte bengad todos la rabia
pueſto que con lo obſcuro de la nuve
y tempeſtuoſo horror entre las altas
eſpeſas matas los demas huyeron.
Oreſ. Que inutil ha de ſer vueſtra venganza;
ya me teneis ſin fuerzas.

Apri-

Sol. Aprisionadlo
que el pagará la muerte tan infausta
del Capitan Oraspe: si havrá muerto?
apenas el aliento le señala
aviso de que vive, lebantadle
y à ese traydor traed, sin que le balga
de caduco piedad, para que mire
de tal maldad la injuria castigada.
Oresp. No tiranos me ateis con tanta fuerza
q̃ no he de huir de vuestras crueles garras,
ni penseis que mi muerte, de esa muerte
podrá satisfacer tanta desgracia:
pues antes que el suplicio; mis pesares
me acabarán en pena tan amarga.
Solo llevo de gozo al mausoleo,
el ver que con mi perdida, se salva
un hijo, y una hija, con su esposo,
tres prendas de mi pecho idolatradas.
Dioses Sagrados, si ha de ser mi vida
sacrificio cruento en vuestras aras
recivid de mi sangre los raudales
por oblacion devida, y voluntaria,
que à morir voy contento pues no puede
un caduco instrumento hacerle falta,
quando echo tierra por sus largos años
ni aun sõbra puede ser de sombra humana.

ACTO QUINTO.

QUARTOS DE AMALECH, y sale este solo.

Amal. QUe receloso se halla un pecho humano
quando lleno de horrores, y sediento
todo quanto maquina son maldades,
y funda en sus traiciones su contento.
Esperando que Oraspe me conduzca
à el espurio fomento de mis zelos;
muy impaciente estoy, porque es seguro
que acuda à mi su madre, y por el precio
de la vida de su hijo, ha de rendirse
à mi gusto prezizo, y sin remedio.
Que mal sosiega el pecho, no descanso,
quisiera procurar que fuera el sueño
quien el tiempo abreviase: : mal le busco.
Se sienta, y se levanta desasosegado.
y de modo ninguno hallo sosiego,
mas Rosmano se acerca.
Sale Rosmano con Guardias.
Ros. Ola Guardias
haced quanto os he dicho sin recelo.
Hacen un cordon en toda la estancia.
Amal. Contra quien dirijidas las acciones
Rosmano, aora guiais esos estremos?
Ay

Ay en Palacio reo que ocasiona
para tanto cuydado tal efecto?
Rof. Si hay Amalech, y reo de impiedades,
monstruo de la perndia.
Amal. Decid luego
quien es y adonde está que à mi justicia
vereis obrar con el poder mas recto.
Rof. Pues obrad contra vos, porque vos solo
sois el reo cruel sin compañero.
Amal. Yo Rosmano:: que hablais? Pues como:
quando::
à corazon! como anunciabas cierto
este golpe fatal! aora malicias,
de vuestra furia necesito atento
todo el furor para salvar la vida
que ya segun admiro en riesgo beo.
Rof. Entregad vuestras armas.
Amal. No os parezca
que medroso, ni osado aora pretendo
indemnizarme aqui, pero quisiera
saber qual es la causa, que precepto
es este donde nace, y que delitos
son los que me acriminan para el echo
de aprisionarme vos siendo Real joven?
y no de esta provincia? Que misterios
ay en Palacio? Que ignorante miro,
y aunque en ellos cavilo, nada acierto?
Rof. Porque veais que nada he de ocultaros,
atended donde nacen los efectos.

La

La Princesa es quien manda aprisionaros,
que yo lo haga es la causa de que atento
(à suplica que se me hace) lo executo
por auxiliar, y de Larisa dueño:
quien ocasiona contra vos el golpe
es de Oraspe la muerte, pues trayendo
su moribundo cuerpo aora à Palacio,
en el fin de su vida ha descubierto
vuestras fieras traiciones, y maldades,
sin que nada reserve dentro el pecho.
Mal estais Amalech, nadie juzgára
que en esa retitud, que en ese aspecto
de heroycidad cupieran las infamias
que Oraspe entre agonias, entre acentos
cercanos à espirar de vos ha dicho.

Amal. Perdimos corazon nuestros deseos:
que de confusos riesgos me combaten!
que de temores! que remordimientos
de mi propia maldad, aora mortales
es quando se conoce el desacierto,
las malevolas frases, los delitos;
quando à la vista los castigos vemos,
quisieramos alli no haver errado
por el temor del golpe justiciero.

Ros Dudoso estás, pues no, no tienen duda
los execrables yerros descubiertos:
vamos adonde espera la Princesa.

Amal. Nada me asusta, tengo grande el pecho
y aun que miro el baldon, miro la injuria,

yo

yo se que estas ofensas las padezco
sin que haya culpa en mi, por mas q̃ quiera
mostrar fuerza, y ardor; veo no puedo.

Galeria con vista y balconage al mar, y salen Larisa, y Guardias.

Lari. Haced lo que os he dicho, y al instante
venga aqui (*aun Guardia que se bá.*
id vos, y à Oresles luego (*van otros por èl*
conducid a este sitio.
Sacros Dioses
que de sumos peligros, que de riesgos
cercaban de mi pecho la inocencia
por una alma inhumana, un vil objeto,
que lleno de ambicion, crueldad, y estragos
buscaba de arruinar à todo un Reyno,
solo para saciar de su perfidia
la esperanza fatal.

Salen Narsete, Briseida, y Lisipo.

Bris. Si en Reales pechos
adorable Princesa, está guardado
como se deve, aquel piadoso efecto
que sirve al solio de prenda idolatrada,
oy à impetrarle à vuestras plantas llego,
verdad es, que el delito de la muerte
dada à Oraspe por mi, es un grave yerro,
pero si altivo me arrancaba el alma
en este bien, que mucho que violento

el

el impulso, la suya le arrancase
por librar à quien tanto adoro, y quiero?
recivido de vos el beneficio
de bolver à la patria, ese perverso
Amalech, obstinado, y cauteloso
privarme solicita del contento.
Alle en vos gran señora la clemencia
que pide un lance igual, de vuestro sexo,
amparad à quien siempre desgraciada
padeció mil pesares, y mil riesgos.
La libertad de Orestes os suplico
no tubo culpa, no, yo os lo confieso,
en la muerte de Oraspe, yo fuí sola
quien cometió (si lo es) aquese exceso.
Salvense padre, hijo, y el que mi esposo
es como vos sabeis, por los efectos,
y muera yo si acaso es necesaria
victima, por la muerte que refiero.

Nar. Ea heroyca Larisa, sino bastan
de Briseida las lagrimas, y ruegos,
yo os lo suplico, y verteré mi sangre
para salvar la de aqueste triste viejo.

Sale Orestes prisionero.

Oref. Me llevais à morir:: pero que miro.

Corre, y los abraza.

Hijos del corazon, pedazos tiernos
que adoro, y sois porciones desgraciadas
del alma, llegad à mis estrechos
aunque debiles brazos; gran señora

per-

perdonad de este viejo los afectos,
que como son raudales de mi sangre
ella misma se fué buscando el centro.
Nar. Que respondeis, heroyca Real Princesa?
Lari. Que esperais la respuesta.
Oref. Sacros Cielos!
aun queda que dudar, pero es humana
naturaleza, y hasta el fin postrero
ay que sentir para la criatura.
Nar. El corazon me avisa fiel contento,
y es anuncio que nunca me ha faltado
en los bienes, y males verdaderos.
Sale Rosmano que conduce Amalech preso.
Ros. Obedeci qual veis la justa orden
pues a Amalech, aqui le teneis preso.
Lari. El que de mi justicia, ò piedad, busque
alguno de los dos precisos medios
atienda atentamente; oid vasallos,
que en este punto, en este fiel momento,
pretendo demostrar de mi Real sangre,
la justicia, y amor, que en mi conservo:
este monstruo que veis aprisionado,
este infiel, en los años que el govierno
por mi tutela tubo; no ay delito
que no haya discurrido su infiel pecho:
todo este Reyno en continuadas quejas
clamaba su castigo; que de yerros
no ha cometido su malicia fiera!
por ser muchos los dejo en el silencio.

Pro-

Proyectadas mis bodas con Roſmano,
Principe generoſo, con decreto
mio le hizo venir à eſtas rexiones,
y con falſas palabras, con pretextos
nada ſolidos, detuvo de las bodas
el deſeado lazo de Himenéo.
Que direis que à eſe vil le daba cauſa
para tanto deſorden, tal enredo?
Eſtar enamorado de Briſeida,
quien tal dijera! del delito tiemblo!
Para aqueſto cruel, inexorable
era tanta malicia, aquel aſpecto
que ſimulado, y lleno de falacia
engañaba, ſus maximas finjiendo.
No os parezca vaſallos que eſto ſea
fomentado por mi, el inſtrumento
de ſu barbarie, Oraſpe, el inumano,
al morir declaró tantos defectos,
y haciendoſe acreedor de ſu deſgracia
el miſmo ha confeſado tantos yerros:
con ſu vida, no paga tanta infamia,
pero yo le daré, mayor tormento
que el que pueda penſar: Narſete, Oreſtes,
con Briſeida, bolved à vueſtro centro;
en libertad gozoſa, vivid gratos,
mientras aqueſte infiel de rabias lleno
muere deſeſperado entre rigores
mirando que no logra ſus intentos.
No hablas? Enmudeces? Mas ya miro
que

que en tus propios delitos estás viendo
que à mayores castigos condenado,
aun es piedad, tan barbaro decreto.
Amal. No es, no, lo que pensais estar callando,
distante del discurso en que os advierto
está mi pensamiento: ò Cielos Sacros!
como así acrisolais un noble pecho
que acomulado de traiciones viles,
à golpes del rigor le vais puliendo?
Si Oraspe en el morir por disculparse
de su maldad, culparme quiso fiero,
donde hallaré disculpa, si al que culpa
no puedo desmentirle estando muerto;
todas aquesas quejas del estado,
son pruebas mas seguras de un govierno
politico, y sagáz? Pues el que manda
quando pudo tener todos contentos?
Que conspiré contra tu vida, es falso;
Narsete, sabe la verdad del echo,
habla en favor del que te quiso grato.
Nar. Que he de hablar inumano quando
advierto
que la muerte de aquella que infelize
en el Parque se vió, tu con sediento
espiritu de malicia, la apropiaste
à la Princesa, y luego los efectos
de querer ocultarme entre los reales
adornos, para que lograse el cetro
que no es mio, segun tu propio dices,

ſon acciones de heroyco, y noble pecho?
No cruel que ſon de tu barbarie
y ſobervia ambicion, los inſtrumentos.
Eres tu el que inumano diſculpabas
de mi amada Briſeida, los empeños,
y la adorabas? Agradece falſo::
Perdonad vos ſeñora, un tratamiento
impropio en vueſtra ſangre, que llevado
de mi furor::
Lari. Ofenſa no ay en eſo
que no es mi ſangre, ſangre que inumana
ſe alimenta de barbaros proyectos.
Ama. Pueſto q̃ es fuerza ablar ya q̃ me acuſan
que enamoré à Briſeida, ya un ſecreto
que guardé por preciſo, deſcubrirle
paraque me indemnice yo reſuelvo;
leed eſe papel que por fortuna
Dimante el Capitan con gran ſecreto
confiió à mi prudencia, que leido
yo os diré lo demas.
Lee Nar. En los primeros
años que con mi Nave traficaba
en las Islas de Chipre, robé dieſtro
un pequeño rapáz que examinado
à lo diſtante de baſtante tiempo
aſeguro que es hijo fiel de Oreſtes
el que Amalech, crió bajo del regio
Trono, è Isla de Colchos: que he mirado
yo de Briſeida hermano?
Sacros Cielos! ſo-

ſolo eſto à mis peſares le faltaba!
Bri. Que es celeſtes Deydades lo que advierto!
hijo infeliz, en triſte hora nacido!
fomento del delito mas horrendo.
Lari. Es verdad Oreſtes lo que aqui ſe expreſa?
Oreſ. No pueden no, negarlo mis acentos;
un hijo tuve que en ſus pocos años
robado fué de unos piratas fieros
en mi Patria: yo muero de congoja!
que noticia fatal, Dioſes eternos!
Amal. Eſte fué de fingir contra Briſeida
tantos acaſos el forzoſo medio
para vér ſi à Narſete deſviaba
de un tan enorme, y cruel aleve yerro,
con aſtucia ſagáz buſcaba el como
ocultar tanto barbaro ſuceſo.
Si eſte premio ſe dá à quien procura
remediar con prudencia los defectos,
que ſe harà con aquel que de inhumano
beſtido eſtá entre rigores fieros?
O mundo como ocultas tus malicias!
ſi el Olandés, de quien ſupe el ſecreto
(que por mi orden ya ſe hizo à la vela (*ap.*
y en quien fio eſte aſſuto finjimiento)
aqui ſe hallára el aſegurára
lo que èl propio afirmó!
Nar. O triſte objeto!
infeliz deſdichado! eſpurio hijo!
quantos daños comete un deſacierto.

A Briſeida tirana! no mi eſpoſa,
parece que olvidada te aborrezco
deſde eſte punto, viendo que eres blanco
donde el mayor dolor hizo ſu aſiento.
Yo hermano de Briſeida! ha ſuerte infauſta
hijo:: pero que digo hijo? Vil tormento
de un barbaro delito entre mis iras
aora hiciera que::-

Briſ. Detente eſos extremos,
no le baſta ſu perfida deſgracia?
Harta ignominia no es ſu nacimiento?
Yo ſi que del dolor ya traſpaſada
confuſa, en mi no eſtoy; tormento fiero!
me deſprecias? Que mucho ſi eſte acaſo
aborrecible me hace ſin remedio!
Padre vueſtras piedades oy me amparen
en tan miſero eſtado.

Oreſ. Como puedo
ſocorrer infeliz, y triſte hija
tus penas, ſi à las mias no hallo medio.

Briſ. Todos me abandonais, huís, mi alivio
donde le podré hallar? La culpa tengo
yo de un delito tal? No fué ignorancia?
Pero que es, ò Deydades lo que expreſo!
yo eſpoſa de mi hermano? Dejad que huya
donde ni aun mi memoria quede al tiempo.

Salen Dimantes, y Soldado.

Sol. Ya Señora eſtá aqui.

Lari. Entre Dimante.

Obe-

Dim. Obediente, Princesa, à tu precepto: :
Ama. Dimante aun no marchó, yo soy perdido.
Dim. Vengo à vér que me mandas.
Lari. Que decreto
os mandó que os partieseis de las Islas?
Dim Un orden de Amalech, que con secreto
embarcase à Narsete, luego à Orestes,
y à Briseida dejase, pero el tiempo
contrario para el rumbo que seguia
estorvó mi viaje.
Lari. Aqueste pliego
disteis vos à Amalech?
Dim. No gran Señora
al contrario fué el caso, lo que es cierto
que le avisé fué el robo de Narsete
en la Isla de Rodas, à que èl mesmo
aseguró, con exponerme cauto
que à su poder muy niño vino luego,
pero que hermano sea de Briseida
no puede ser, ni yo tal he propuesto,
y esa es invencion muy cautelosa.
Amal. Como: : (de furias rabio) vos perverso
negais lo que dijisteis?
Dim. Verdad cierta
acostumbro decir, y el robo atento
no le hice yo, que fueron los piratas;
tanto es verdad, que en ese propio tiempo
otro hijo me robaron en Olanda
de aquesa misma edad, y en el siniestro

bra-

brazo con señal bien conocida.
Nar. Qual es señor decid?
Dim. Un lunar negro
cerca de la muñeca, que à los lados
otros dos le acompañan.
Echase à los pies de Dimantes.
Nar. A los pies vueſtros
teneis (ò Padre!) el hijo que haveis dicho.
Dim. Que eſcucho! vos mi hijo? Santo Cielo!
Nar. Eſta prueba (oy señor, os lo acredite)
Dim. Deja que con mis brazos:; (*le enſeña.*
Nar. Que contento:
Ay eſpoſa querida de mi vida!
ya à ſer feliz contigo, otra vez vuelvo.
Briſ. Y yo ſin el rigor imaginado
venturoſa mil veces me contemplo:
Deja que ſacrifique al que fué cauſa
de mi mayor dolor, de gozo eterno,
el alma entre ſus pies.
Lari. Eſta es Briſeida,
de Narſete la eſpoſa.
Dim. Y aun por eſo
en el lance paſado, propia ſangre
defendió con amor, alli ſu rieſgo.
Oreſ. Hijos lleno de gozo, venturoſo,
empiezo à revivir, y los afectos
me parecen que ſe hallan mas fugaces
cauſalo la alegria, y el contento.
Lari. No mueres de dolor, dime inhumano,
vien-

viendo de tus maldades descubiertos
los barbaros ardides? Tus mentiras
indignas de tu sangre? Al momento
en prisiones se estreche, donde acabe
èl mismo entre su cruel remordimiento.
Rosmano, tuya soy, Dimante, Orestes,
y vosotros amantes alagueños,
à la patria bolved; daros riquezas
que disfruteis, en este instante quiero;
sea todo alegria, todo gozo,
mientras à este inhumano, este sangriento
cumulo de maldades, su castigo
hace, sirva à traidores de escarmiento
llevadle pues.

Amal. A perfidas maldades!
como me haveis perdido! descubierto
mi falso corazon, aora pretenden
la ignominia, el baldón, y meno precio.
Eso no, eso no, sea este rayo, (*saca un puñal.*
quien os bengue, y me evite el vituperio;
mortales, este fin es el que tiene
quien obra como yo: abrame el pecho,
y por el salga un alma que rabiosa
en todos anelaba estrago horrendo:
Por ser tu amante, mira lo que paso,
recive esta oblacion, pues por ti muero (*cae*

Lari. Desde ese mirador al mar se arroje
donde ni aun su memoria queda al tiempo.
Y vosotros venid, que con los dones

que

que os prometí, alegres, y contentos, volbereis à la Patria: Ya Roſmano de mi mano, y eſtado te hago dueño, ſirviendo à los mortales de eſperiencia eſte acaſo factible en ſus ſuceſos.

FIN.